



Documentos de trabajo sobre
ECONOMÍA REGIONAL

**El ferroníquel de Cerro Matoso:
aspectos económicos de Montelíbano
y el Alto San Jorge**

JOAQUÍN VILORIA DE LA HOZ

N° 117

2009



BANCO DE LA REPÚBLICA
CENTRO DE ESTUDIOS ECONÓMICOS REGIONALES (CEER) - CARTAGENA

ISSN 1692 - 3715

La Serie **Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional** es una publicación del **Banco de la República - Sucursal Cartagena**. Los trabajos son de carácter provisional, las opiniones y posibles errores son de responsabilidad exclusiva del autor y no comprometen al Banco de la República

El ferroníquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge**

JOAQUÍN VILORIA DE LA HOZ

Cartagena de Indias, octubre de 2009

** El autor agradece los comentarios de Adolfo Meisel, María Aguilera, Luis Armando Galvis, Julio Romero, Irene Salazar y Leonardo Bonilla, del CEER – Banco de la República. También expresa sus agradecimientos a Sergio Piñarte y Liliana Pineda (Cerro Matoso S.A.), José Rodríguez (Fundación San Isidro), Cesar Montes y Carolina Oyola (Alcaldía de Montelíbano), Edwin Padilla (Asproesa), Carmenza Gabi Alzate (Asicor), Denis Miguel Vega (CVS), Luis Alfredo Garavito (docente) y Víctor Negrete (escritor y profesor universitario).

El autor es economista del *Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER)* del Banco de la República - Sucursal Cartagena. Para comentarios favor dirigirse al autor al teléfono: (5) 6600808, ext. 5335, fax (5) 6600757, correo electrónico: jvilorde@banrep.gov.co

Este documento puede ser consultado en la página web del Banco de la República, en la siguiente dirección: http://www.banrep.gov.co/publicaciones/pub_ec_reg4.htm

Resumen

En el presente documento se analiza la estructura económica del municipio de Montelíbano y su área de influencia, en el departamento de Córdoba, tomando como eje central del análisis la producción de ferroníquel de Cerro Matoso. Los datos para Montelíbano se comparan con los de Puerto Libertador, La Apartada y Caucasia, este último ubicado en el departamento de Antioquia. Los indicadores sociales de Montelíbano han tenido mejor desempeño que los de los municipios vecinos y el de Córdoba en su conjunto, pero siempre han estado por debajo de la media colombiana. En términos económicos, Córdoba ha crecido más rápido que la economía colombiana durante el período 1990-2007, impulsada principalmente por el sector minero, la construcción y la industria, mientras el sector agropecuario ha perdido participación. En cuanto a las finanzas públicas de Montelíbano, su análisis muestra que las regalías y las transferencias de la Nación han generado cierta dependencia de los ingresos corrientes.

Palabras clave: Minería, ferroníquel, Montelíbano, Cerro Matoso, regalías.

Clasificación JEL: Q30, Q31, R11.

TABLA DE CONTENIDO

I.	Introducción	1
II.	Ubicación geográfica	2
III.	Antecedentes históricos	5
IV.	Capital humano y pobreza	9
	A. Demografía	9
	B. Educación	12
	C. Necesidades Básicas Insatisfechas	16
V.	Estructura económica	18
	A. La economía departamental	18
	B. Montelíbano y la economía del níquel	22
	C. Finanzas públicas	33
VI.	Cultivos ilícitos y conflicto	43
	A. Cultivos ilícitos y violencia	43
	B. Sustitución de cultivos y programas alternativos	47
	C. Responsabilidad social y trabajo coordinado	50
VII.	Reflexiones finales	57
	Anexo	60
	Bibliografía	61

I. INTRODUCCIÓN

En las tres últimas décadas el Alto San Jorge dejó de ser una subregión eminentemente agropecuaria, en la medida en que la minería fue ganando un peso creciente dentro su economía. La explotación de ferroníquel, y en menor medida de oro y carbón, le ha generado a los municipios cuantiosos recursos por regalías que no siempre se han invertido en los proyectos prioritarios. Paralelo a la economía minera, en este territorio se ha presentado un fenómeno de colonización de las zonas rurales, que permitió ampliar no sólo la frontera agrícola en el Alto San Jorge, sino también los cultivos ilícitos. Otra problema ha sido el conflicto armado entre guerrillas, paramilitares y narcotraficantes, lo que desencadenó un grave fenómeno de desplazamiento de la población. Estas problemáticas económicas y sociales, fueron la motivación inicial para adelantar esta investigación.

En el presente documento se analiza la estructura económica del municipio de Montelíbano y su área de influencia, en el departamento de Córdoba, tomando como eje central del análisis la producción de ferroníquel de Cerro Matoso. En la medida que las estadísticas lo permiten, los datos para Montelíbano se comparan con los de Puerto Libertador, La Apartada y Caucasia, este último municipio ubicado en el departamento de Antioquia, en los límites con Córdoba y muy cerca de la mina de Cerro Matoso.

El documento se estructuró en cinco partes, además de la introducción y las conclusiones. En las dos primeras secciones, se tratan de manera sintética los

aspectos geográficos e históricos de la subregión del Alto San Jorge. En la siguiente sección se estudia el capital humano y la pobreza, en la que se resaltan el comportamiento demográfico, los indicadores educativos y de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI). Luego se estudia la estructura económica departamental, a partir de la evolución del PIB y de cada uno de sus sectores. También se hace un análisis de la economía de Montelíbano, centrando la atención en la producción histórica de ferroníquel y de sus precios internacionales. Las finanzas públicas forman parte de esta sección a partir del análisis de sus presupuestos, regalías e impuestos. Luego se analiza la relación entre economía, cultivos ilícitos y desplazados, en el que se presentan los proyectos productivos y sociales como las alternativas impulsadas por el gobierno nacional, la cooperación internacional y la empresa privada. Por último, se presentan algunas conclusiones del trabajo.

II. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

El departamento de Córdoba está ubicado en las llanuras del Caribe, en el sector nor-occidental de Colombia, y gran parte de su territorio se ubica en los valles de los ríos Sinú y San Jorge. Su orografía la componen las serranías de Abibe, al occidente, la de San Jerónimo, al centro, que separa los ríos Sinú y San Jorge, y la de Ayapel, al oriente, ubicada entre los ríos San Jorge y Cauca. Las tres serranías se desprenden de la Cordillera Occidental, en el sitio denominado Nudo de Paramillo, que alcanza una altitud cercana a los 4.000 metros, en los límites entre los departamentos de Antioquia y Córdoba.

Mapa 1

Ubicación geográfica de Montelíbano y Cerro Matoso



Fuente: IGAC.

El río San Jorge nace en el Nudo de Paramillo y tiene una longitud de 368 kilómetros. Este río recorre parte de los departamentos de Antioquia, Córdoba, Sucre y Bolívar, para desembocar en el río Magdalena, en la zona conocida como Brazo de Loba. El área total de la cuenca es de 9.900 kilómetros cuadrados, de los cuales el 42% pertenece a la jurisdicción de Córdoba (CVS, 2000: 41-42). En la cuenca alta del río San Jorge se ubica Cerro Matoso, la única mina de níquel de Colombia y una de las más importantes de América Latina, en jurisdicción del municipio de Montelíbano. Tanto la mina como el municipio son el objetivo del presente estudio.

El Municipio de Montelíbano fue creado en enero de 1954, mediante decreto de la gobernación de Córdoba. Su primer alcalde fue Gabriel Marchena Amell, de origen sirio-libanés. Además de Montelíbano, el Alto San Jorge lo conforman Puerto Libertador, elevado a la categoría de municipio en 1980, y La Apartada, municipio desde 1997. Estos territorios que conforman la subregión del Alto San Jorge, no sólo se identifican por sus características geográficas, sino también por sus actividades económicas como la minería de níquel, oro y carbón, así como por la ganadería.

Montelíbano tiene una extensión de 1.897 kilómetros cuadrados, con terrenos mayoritariamente planos y ondulados, pero también con una pequeña franja montañosa, en donde el Cerro Murrucucú alcanza una altitud de 1.270 msnm. (Municipio de Montelíbano, 2008). Los principales elementos naturales del

municipio lo conforman los ríos San Jorge y Uré, así como las serranías de Ayapel y San Jerónimo. En su conjunto, los tres municipios del Alto San Jorge suman una extensión de 4.200 kilómetros cuadrados, que representan el 17% del territorio departamental.

La principal vía de comunicación de la subregión es la Troncal de Occidente, que comunica a Montería con Medellín, pasando por Planeta Rica, Buenavista y La Apartada, de donde sale una carretera que entra a Montelíbano. Además, están los ejes viales Montelíbano – Puerto Libertador y Montelíbano – Uré.

III. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Las subregiones del Alto Sinú y San Jorge fueron colonizadas por comerciantes de diferentes orígenes desde mediados del siglo XIX. Desde esa época fueron llegando sabaneros, antioqueños, franceses y árabes. Los empresarios franceses llegaron en busca de “El Dorado Sinú”, que al serles esquivo, llevó a que desviarán su interés a la riqueza maderera y agrícola de la región.

Uno de esos primeros colonizadores del Alto San Jorge fue Anastasio Sierra Palmet, natural de Corozal, quien desde muy joven vivió en Magangué. Sierra empezó a trabajar como auxiliar en una canoa que llevaba mercancías a las poblaciones del río San Jorge. En 1864 se estableció en Juan José, el único puerto en el alto río San Jorge, y cinco años más tarde se trasladó a Uré con su familia.

La colonización continuaba lentamente por el “Reino de los Paniza”, como se le llamaba a las tierras de Uré reclamadas por la familia Paniza de Ayos, residentes en Magangué. En 1885, el joven libanés Rodolfo Tafur llegó a la zona como agrimensor de la familia Paniza, en compañía de su padre Nicolás Tafur y los también sirio-libaneses Jorge Basil, Salomón Bitar y Eduardo de Marchena. Estos inmigrantes de origen árabe, “sin ningún prejuicio social mezclaron su sangre con las negras uresanas, generando una serie de mulatos de origen afrolibaneses” (Mendoza, 2005: 55).

Tafur convenció a Anastasio Sierra y otros sabaneros para colonizar en “Tierra de Nadie”, espacio de terreno ubicado entre las propiedades de los Paniza en Uré y las tierras comunales de Ayapel, que pertenecían a los indígenas. Fue así como, en 1905, Sierra y sus amigos llegaron a un punto del río San Jorge, intermedio entre Uré y Ayapel, que bautizaron como Mucha Jagua, ya que la quebrada que pasaba por ahí arrastra una arenilla negra que en la zona denominan jagua. Pero la fundación oficial de Mucha Jagua se dio el 6 de enero de 1907, cuando los primeros colonos habían traído sus familias y se habían dado las primeras cosechas (Mendoza, 2005: 75). Mucha Jagua se convirtió en Montelíbano el 7 de abril de 1915, ante propuesta del corregidor Salomón Bitar, quien de esa forma quiso rendir un homenaje a la tierra de sus antepasados (Negrete, 1981: 26).

En la segunda década del siglo XX, ya se habían establecido en la región algunos latifundistas como el antioqueño Bernardo Ospina Villa, el finlandés Emilio Jaamman Sumber y el sirio Emilio Khowry Tabbach, así como las familias Nader,

Lombilla y Echavarría. Unos años más tarde arribaron a la región el antioqueño Carlos Mejía y el sabanero Leonardo Seña, natural de San Marcos.

Otro de los extranjeros que colonizaron la región fue el finlandés Emilio Jaamman, nacido en Helsinki en 1905. A los 17 años llegó a Venezuela, atravesó todo el país y entró a Colombia por La Guajira. Vivió un tiempo en Barranquilla y llegó a Montelíbano en 1924, en donde conoció a varias personas que luego se convertirían en sus socios y parientes como Manuel del Cristo Ricardo, Catalino Plaza y el holandés Enrique Frisky. Con Plaza formó sociedad para fabricar “Ron Ñeque Finlandés”, como le decían popularmente al licor que elaboraba. Años más tarde Jaamman le compró a Plaza todos los terrenos de Cerro Matoso, negocio que en su momento todos tildaron de muy malo para el finlandés (Mendoza, 2005). Con el correr de los años, la historia le daría la razón a Jaamman, quien nunca regresó a su país. En Montelíbano, su segunda patria, este finlandés dejó una amplia descendencia.

Sobre el origen de la palabra “Matoso” hay versiones populares diversas, pero una rápida búsqueda en el diccionario nos dice que es una palabra de origen español y se refiere a un lugar “lleno y cubierto de matas” (Real Academia Española, 2001: 1468). Y no es descabellado el adjetivo castellano pues a principios del siglo XX Cerro Matoso era una colina con vegetación abundante. Lo que nunca imaginaron estos laboriosos campesinos sabaneros, es que el cerro “matoso” que colonizaron en aquellos años, se convertiría en un cerro “niqueloso” algunas décadas más tarde.

En 1966, Jaamman le vendió a la *Hanna* los terrenos de Cerro Matoso y Torno Roto por valor de 1,3 millones de pesos. Al vender sus tierras dijo este agricultor finladés: “Dios me trajo desde lejos hasta el pie de un tesoro escondido, pero no me dio fuerzas para sacarlo. Ahí se los dejo a las nuevas generaciones” (Mendoza, 2005: 139).

Hacia mediados del siglo XX se incrementó la concentración de la tierra, integrando diversas haciendas. Fue así como Bernardo Ospina, propietario de la Hacienda Cuba, adquirió otras haciendas como Las Monas, de Manuel Tafur, El Pindo, de Rodolfo Tafur y Manuelita de la familia Sierra. Por su parte, las haciendas Centenario y Yucatán, de la familia Náder, se ampliaron hacia las fincas Alemania (familia Anaya), Yuca, Colonia, Aguas Vivas y Estación (Negrete, 1981: 38). En Puerto Libertador las haciendas más grandes eran Puerto Rico, El Botón, Zelandia, La Teresita y La Pelotera (Negrete y Garavito, 1985: 72). Además de la ganadería, Montelíbano y su área de influencia fue, hasta finales de la década de 1960, una zona productora de arroz.

Varias de estas haciendas ganaderas del Alto y Medio San Jorge han sido propiedad de familias antioqueñas. En la década de 1980, una hacendada antioqueña radicada en la región escribió: “Por acá el 60% de las haciendas son de antioqueños y la plata que les da el ganado, ¿a dónde va a parar? Ni siquiera a la Nación pues los impuestos se evaden y esta región que es la que produce... sigue en lo mismo: sin escuelas, sin hospitales, sin recursos” (Negrete y Garavito,

1985: 156). Estas preocupaciones tienen fundamento en la medida en que una economía presente características de enclave, de actividad extractiva y sean comunes los hacendados ausentistas.

IV. CAPITAL HUMANO Y POBREZA

A. Demografía

En la subregión del Alto Jorge se viene presentando desde la década de 1970 un auge minero, una vez el gobierno nacional y la empresa privada decidieron emprender la explotación de níquel en Montelíbano y de carbón en Puerto Libertador. Así mismo, se viene presentando una colonización en la parte montañosa de estos municipios, con población de origen antioqueño en su gran mayoría. Las estadísticas de las últimas décadas demuestran esta afirmación.

Cuadro 1
Población de los municipios de la subregión del Alto San Jorge,
Departamento de Córdoba y Colombia, 1973-2009

Municipio	1973	1985	1993	2005	2009
Montelíbano	24.475	38.102	52.549	73.619	79.860
La Apartada				12.728	13.632
Puerto Libertador	9.169	16.220	20.500	36.026	39.994
Subregión Alto San Jorge	33.644	54.322	73.049	122.373	133.486
Departamento de Córdoba	734.424	1.013.247	1.275.623	1.472.699	1.558.267
Colombia	20.666.920	27.867.326	33.109.840	44.450.260	44.977.758

Fuente: Dane, Censos de población (1973-2005) y proyecciones (2009).

La población de Montelíbano durante el período 1973-2009, se triplicó al pasar de 24.500 a 74 mil habitantes, mientras la de Puerto Libertador se cuadruplicó. En este período, la subregión del Alto San Jorge presentó una tasa de crecimiento de

4% promedio anual, frente a 2,2% en Colombia y 2,1% en Córdoba. En Montelíbano, la densidad poblacional es de 42,1 habitantes por kilómetro cuadrado, superior a la media nacional que es de 40.

En 2009, la población urbana en la subregión es el 61%, diez puntos por encima del departamento, pero inferior a la media nacional que es del 75%. Mientras en Montelíbano y La Apartada la población urbana es mayoritaria, en Puerto Libertador el 61% de sus habitantes están asentados en el área rural.

Cuadro 2
Población indígena y afrocolombiana, 2009

Municipio	Indígenas	%	Afrocolombianos	%
Montelíbano	2.396	3,0	15.094	18,9
La Apartada	2.958	21,7	545	4,0
Puerto Libertador	4.999	12,5	600	1,5
Subregión Alto San Jorge	10.353	7,8	16.239	12,2
Departamento de Córdoba	162.060	10,4	205.691	13,2
Colombia	1.529.244	3,4	4.722.665	10,5

Fuente: Dane, 2005, Proyecciones.

Por origen étnico, el 26% de la población de La Apartada está compuesta por minorías étnicas (indígenas y afrocolombianos), así como el 22% en Montelíbano, en donde tienen un mayor peso los afrocaribeños asentados en el corregimiento de Uré (recientemente elevado a municipio). Por su parte, la subregión del Alto San Jorge tiene una participación de población indígena y negra superior a la media nacional, aunque levemente inferior a la de Córdoba.

Al analizar por origen geográfico se encuentra que los municipios de La Apartada, Montelíbano y Puerto Libertador, tienen una población mayoritariamente cordobesa, aunque los antioqueños representan el grupo de migrantes no cordobés más numeroso. En este sentido, de las personas que reportaron su origen geográfico los antioqueños representan cerca de ocho mil personas, de los cuales más de la mitad están radicados en Montelíbano. Los oriundos de Antioquia representan el 7% del total de migrantes en estos tres municipios, pero su presencia es muy notoria al dominar los ejes de la economía subregional, como la ganadería, el comercio y el transporte principalmente.

Cuadro 3

Origen de las migraciones por municipio, 2005

Municipio	Cordobés	Antioqueño	Otros Dptos.	Total
La Apartada	10.657	1.321	634	12.612
Montelíbano	58.379	4.161	5.133	67.673
Puerto Libertador	29.087	2.353	1.825	33.265
Caucasia (Ant.)	10.061	66.134	7.344	83.539

Fuente: Dane, 2005.

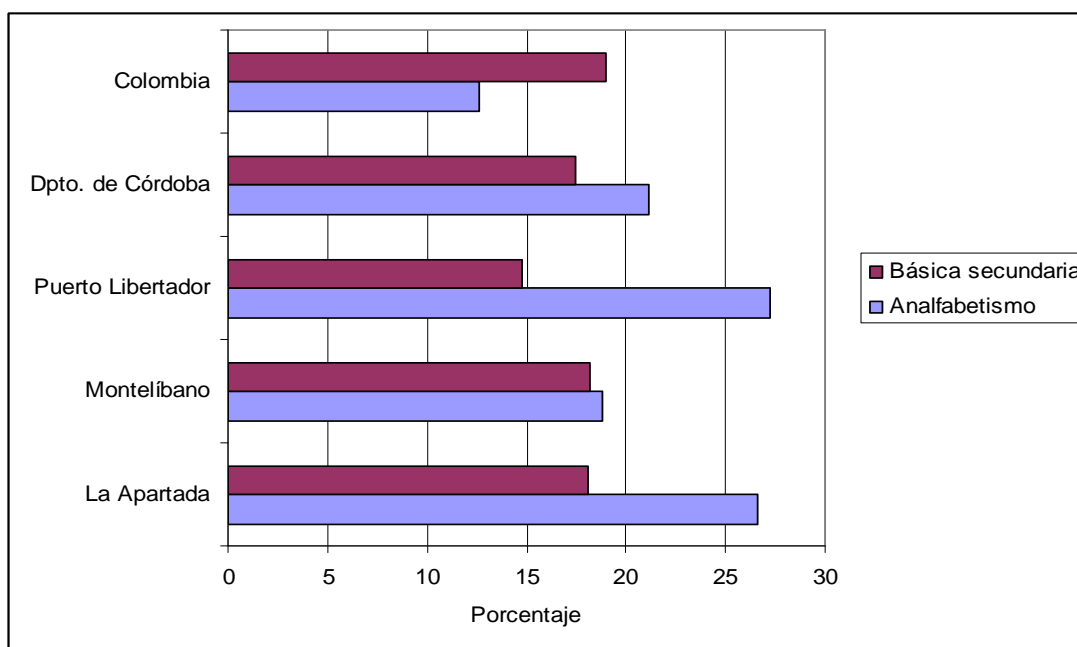
Por el otro lado, los cordobeses se constituyen en el mayor grupo de migrantes en el municipio antioqueño de Caucasia, con más de 10 mil personas. Estas cifras nos indican que sólo en Caucasia hay más cordobeses que antioqueños radicados en La Apartada, Montelíbano y Puerto Libertador. Este flujo humano sinuano-paisa moviéndose en ambas direcciones ha sido la constante de la subregión por lo menos en los últimos cien años, convirtiéndose en el motor de su economía.

B. Educación

La Constitución Política de Colombia estableció como obligatoria la educación para las personas entre 5 y 15 años de edad. Los esfuerzos por aumentar la cobertura educativa en Colombia se reflejan en las estadísticas: en dos décadas (1985-2005), el analfabetismo en la población de 15 años y más disminuyó cinco puntos, al pasar de 13,5% a 8,6%.

Gráfico 1

Porcentaje de población analfabeta y con educación básica secundaria, 2005



Fuente: Dane, 2005.

Cuando el analfabetismo se mide a partir de la población de tres o más años para el año 2005, este indicador se eleva al 12,6% a nivel nacional, mientras en el departamento de Córdoba era superior al 21%. Al interior de la subregión del Alto San Jorge, La Apartada y Puerto Libertador, presentan un analfabetismo cercano

al 27%, mientras en Montelíbano es inferior al 19%. Una situación similar se presenta con el indicador de años de escolaridad y de la población con educación básica secundaria, en el que la media nacional es superior a Córdoba y a su vez Montelíbano está por encima de sus municipios vecinos y de Córdoba en su conjunto.

Cuadro 4
Analfabetismo, cobertura de educación básica secundaria
y años de escolaridad, 2005

Municipio	Analfabetismo	Básica secundaria	Años escolaridad
La Apartada	26,6	18,1	4,25
Montelíbano	18,8	18,2	5,06
Puerto Libertador	27,2	14,8	3,86
Dpto. de Córdoba	21,1	17,5	5,15
Colombia	12,6	19,0	6,23

Fuente: Dane, 2005.

Es preocupante saber el bajo nivel de escolaridad a nivel subregional y departamental, ya que algunos estudios han establecido que en Colombia una persona pobre y sin educación básica primaria tiene una probabilidad superior al 80% de continuar sumida en la pobreza. También se ha demostrado que el patrimonio mínimo necesario para detener “la transmisión intergeneracional de la pobreza es que cada persona cuente con por lo menos doce grados de educación” (Corpoeducación, 2001: 62). En este sentido, la media colombiana está casi al 50% de esta meta, mientras Córdoba y los otros municipios están mucho más alejados. A nivel subregional, las autoridades locales deberían asumir como meta de que toda la población entre 16 y 25 años haya completado su educación secundaria.

En este trabajo se ha tomado el NBI como un indicador de pobreza material y los años de escolaridad (una de las variables del NBI) como una aproximación al capital humano de cada municipio. En los cuatro municipios, Córdoba y Colombia se observa que la mayor pobreza está asociada a bajos niveles de educación. Resulta destacado constatar que el municipio cordobés de Montelíbano presenta un menor indicador de pobreza (NBI) y uno mayor de escolaridad, comparado con el vecino municipio antioqueño de Caucasia.

Cuadro 5
Años de escolaridad y NBI, 2005

Territorio	Años de escolaridad	NBI
La Apartada	4,25	53,4
Montelíbano	5,06	47,4
Puerto Libertador	3,86	59,4
Caucasia (Antioquia)	4,96	52,4
Dpto. de Córdoba	5,15	59,0
Colombia	6,23	27,6

Fuente: Dane, 2005. Cálculos del autor.

Así mismo, Montelíbano muestra desde el año 2004 los mejores resultados de Córdoba en los exámenes de Estado (pruebas Icfes y Saber), jalonado por el colegio de la Fundación Educativa de Montelíbano (FEM), de la empresa Cerro Matoso, el Plan Maestros o alianza estratégica por la calidad educativa y el Centro de Recursos Educativos Municipales - CREM. La FEM inició actividades en 1981, bajo la asesoría de la Universidad Javeriana. Este centro educativo tiene cerca de 1.450 alumnos, en su mayoría hijos de empleados de la empresa y aproximadamente un 20% externos.

Por su parte, el CREM fue inaugurado en 2002 y contó con la participación de la Gobernación de Córdoba (300 millones de pesos), Alcaldía de Montelíbano (200 millones de pesos) y Cerro Matoso (700 millones de pesos), además de la Fundación San Isidro, Diócesis de Montelíbano, así como la mayoría de instituciones educativas y maestros, desde donde se trabaja por mejorar la calidad de la educación del municipio. En el CREM, la comunidad académica del municipio tiene acceso a laboratorios de física, química, biología, matemáticas y salas de sistema. En cuatro años, el crecimiento del CREM fue acelerado: se llegó a más de 13 mil estudiantes atendidos, cerca de 800 profesores capacitados y su biblioteca tuvo más de 12 mil visitantes (Cerro Matoso, 2007).

Cuadro 6
Cobertura del CREM, 2002 y 2006

Indicadores	2002	2006
Estudiantes atendidos	3.657	13.167
Población estudiantil atendida (%)	21,1%	63,2%
Colegios atendidos (usuarios)	12	28
Profesores capacitados	363	780
Ingreso a biblioteca (usuarios)	0	12.395

Fuente: Cerro Matoso, 2007.

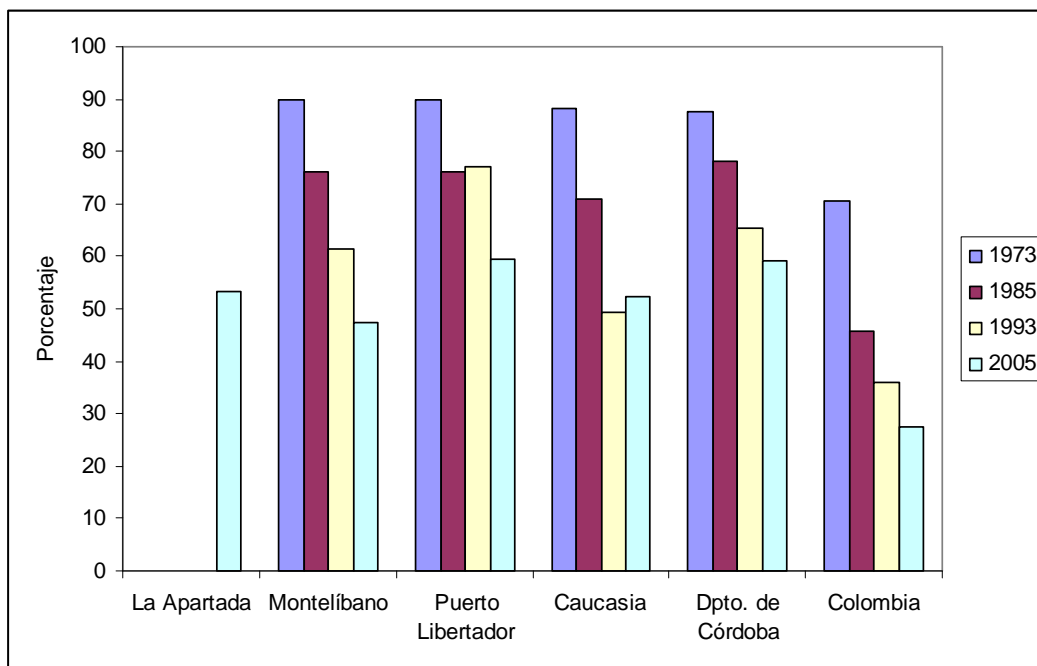
Las iniciativas educativas han tenido continuidad y ya se empiezan a ver los resultados en términos de calidad. Además, estos indicadores educativos muestran a Montelíbano en mejor posición que sus vecinos y con respecto a la

media departamental, pero el objetivo de las autoridades municipales debe ser, por lo menos, alcanzar los indicadores de la media nacional.

C. Necesidades Básicas Insatisfechas

En la sección anterior veíamos la correspondencia entre educación y pobreza. En este sentido es necesario conocer las cifras de la pobreza en Colombia y la zona de estudio, medida a través del indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), para así hacer un acercamiento a la problemática y poder proponer salidas viables al respecto.

Gráfico 2
Evolución del indicador de NBI, 1973-2005



Fuente: Dane, diferentes censos de población.

En las últimas tres décadas (1973-2005), el porcentaje de personas que viven en Colombia con NBI ha disminuido considerablemente, pero aún se siguen presentando cifras elevadas. A nivel nacional se pasó de 71% en 1973 a 28% en 2005. En los municipios vecinos a Cerro Matoso también se ha vivido una situación similar, aunque sus indicadores de pobreza son aún más preocupantes que los de Colombia en su conjunto.

La disminución del NBI en Montelíbano fue similar a la media nacional durante el período de estudio, aunque el indicador del municipio cordobés es superior en casi 20 puntos porcentuales. De todas formas, el NBI de Montelíbano en el 2005 fue el segundo más bajo de Córdoba después del de Montería, la capital departamental.

Cuadro 7
Cobertura de servicios públicos, 2005

Territorio	Acueducto	Alcantarillado	Energía eléctrica	Gas natural
La Apartada	61,1	3,8	92,6	0
Montelíbano	56,0	37,2	97,3	36,8
Puerto Libertador	38,2	17,2	89,3	0
Caucasia	82,3	78,6	93,3	28,1
Córdoba	53,6	22,5	88,8	29,7
Colombia	83,4	73,1	93,6	40,3

Fuente: Dane, 2005.

Al desagregar algunos indicadores que conforman el NBI, se observa que Caucasia presenta una mayor cobertura en servicios públicos como acueducto y alcantarillado, mientras Montelíbano las tiene en energía eléctrica y gas natural. Al respecto vale la pena señalar que los proyectos y las inversiones en acueducto y alcantarillado corren por cuenta de los entes territoriales en su mayor parte,

mientras las de energía y gas domiciliario forman parte de planes estratégicos de empresas privadas prestadoras del servicio, en asocio con el gobierno nacional. En este caso en particular, surge la pregunta de por qué Montelíbano no tiene mayores coberturas en acueducto y alcantarillado, toda vez que desde hace dos décadas recibe cuantiosos recursos por concepto de regalías y parte de la inversión debería destinarse a esos rubros.

V. ESTRUCTURA ECONÓMICA

En la presente sección se analiza la estructura económica del departamento de Córdoba a lo largo de las últimas dos décadas, con información del PIB departamental. Así mismo, se estudia la base económica de Montelíbano, alrededor de los temas de la minería y las finanzas públicas.

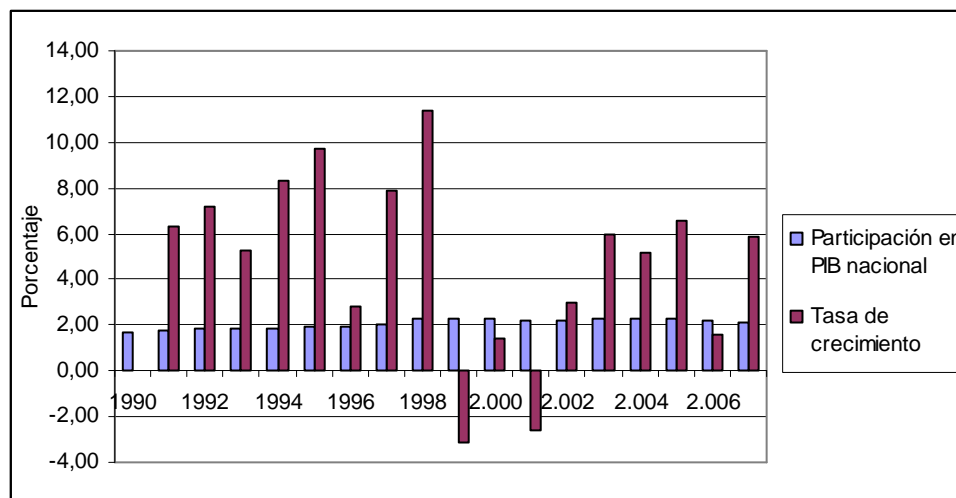
A. La economía departamental

En el período 1990-2007 la economía del departamento de Córdoba tuvo mayor dinamismo que la colombiana en su conjunto. Durante el período, el Producto Interno Bruto (PIB) de Colombia creció a 3,5% promedio anual, mientras el de Córdoba lo hizo a 4,8%.

Al desagregar el período se observa una elevada tasa de crecimiento en la década del noventa, en donde se alcanzó 11,4% en 1998. Los siguientes tres años fueron de estancamiento y recesión, con crecimiento negativo en 1999 y 2001. Las elevadas tasas de crecimiento llevaron a la economía de Córdoba a aumentar su

participación dentro del PIB nacional de 1,7% a 2,3% entre los años 1990 y 1999, para luego tener un leve descenso y llegar a 2,1% en 2007.

Gráfico 3
Participación porcentual de Córdoba en el PIB nacional y tasa de crecimiento del PIB departamental, 1990-2007



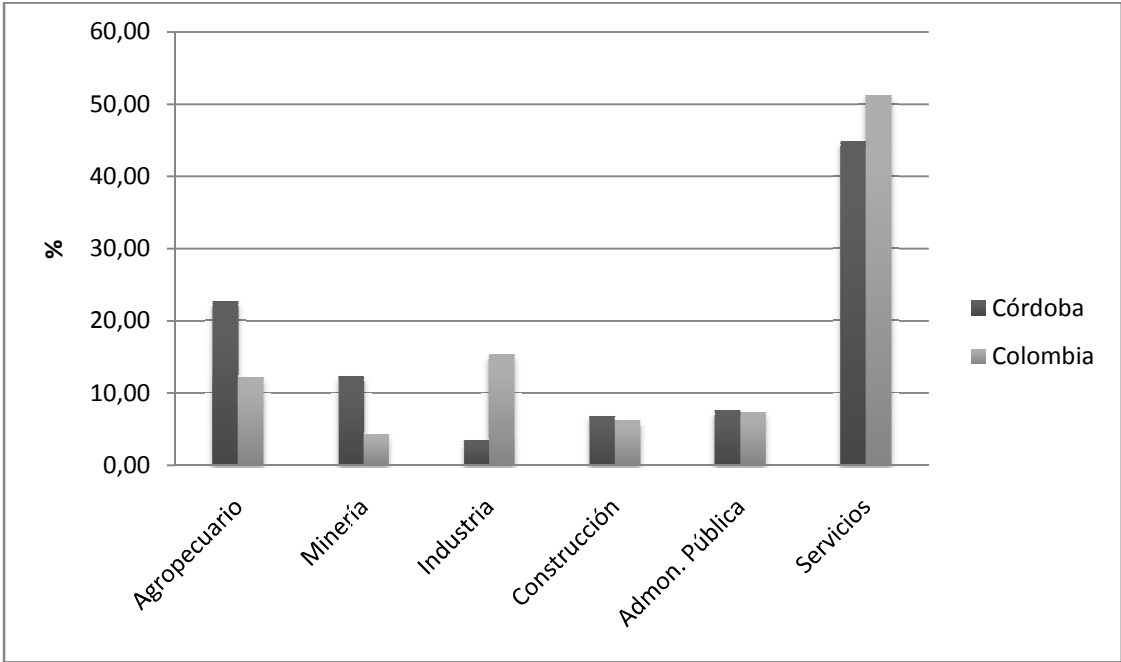
Fuente: Dane.

El mayor dinamismo de la economía cordobesa se explica por el crecimiento de la actividad minera, que lo hizo al 5,5% promedio anual, además de crecimientos en la construcción (10,1%) y la industria (6%). Pero si se analiza la participación de cada sector dentro del PIB departamental durante el período de estudio, se observa que el sector agropecuario cayó nueve puntos porcentuales, mientras la minería y la construcción presentaron los mayores incrementos.

Al comparar el PIB de Córdoba con el de Colombia en su conjunto, se constata que la economía cordobesa es más primaria (ganadería, agricultura y minería) que la colombiana, mientras el sector industrial está muy por debajo de la participación

nacional. De hecho, Córdoba ha sido históricamente una economía agropecuaria, en el que la ganadería sobresale por encima de la agricultura. Al consolidarse la producción de ferróníquel a finales de la década de 1990, la economía departamental se movió hacia la minería.

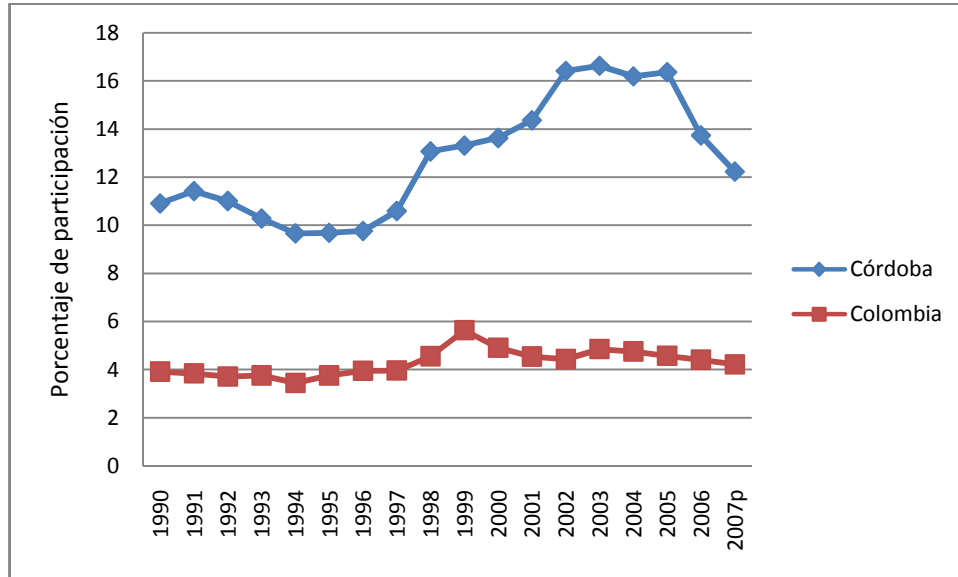
Gráfico 4
Participación por sectores dentro del PIB, 2007



Fuente: Dane.

La economía minera en Córdoba está constituida básicamente por la explotación de cuatro recursos: ferróníquel, oro, gas natural y carbón. La producción de carbón térmico en Córdoba es marginal, si se compara con los volúmenes manejados en departamentos como La Guajira y Cesar. El proyecto de La Guacamaya se encuentra en el área carbonífera del Alto San Jorge, en jurisdicción del municipio de Puerto Libertador.

Gráfico 5
Participación porcentual del sector minero dentro del PIB
de Córdoba y Colombia, 1990-2007



Fuente: Dane, Cuentas regionales.

Las explotaciones de gas natural se realizan en los yacimientos de Jobo-Tablón (municipio de Sahagún) y Chinú. Del primer yacimiento se desprenden dos gasoductos: el primero a la zona industrial de Mamonal, en Cartagena, de 200 kilómetros de longitud. El segundo se extiende a través de 85 kilómetros, hasta el complejo minero-siderúrgico de Cerro Matoso.

En el sector minero departamental se observan tres períodos claramente definidos, medidos a partir de su participación dentro del PIB departamental: un primer período de estancamiento (10-11%), que se prolonga hasta 1997. Luego se observa un período de crecimiento hasta 2003 (17%) y en los últimos años se presenta un retroceso hasta 2007 (12%). En todo el período, la participación

minera dentro del PIB de Córdoba fue más elevada que la de Colombia en su conjunto (ver Gráfico 5). Estas variaciones en la participación del sector minero dentro del PIB están correlacionadas positivamente (0.82) con la producción de ferroníquel de Cerro Matoso.

B. Montelíbano y la economía del níquel

1. Proxi al PIB municipal

Las actividades económicas de mayor peso de los municipios de Montelíbano, Puerto Libertador y La Apartada son la minería, la ganadería y los servicios. La subregión también tiene potencial en los sectores agrícola, maderero y minero, alrededor de futuras exploraciones y explotaciones de carbón, hierro, cobalto, cromo y asbesto. Además de estos tres municipios cordobeses, en la presente sección se tiene en cuenta información del municipio antioqueño de Caucasia, al estar ubicado en el límite entre los dos departamentos y a escasos kilómetros de la mina de Cerro Matoso.

El sector minero está constituido principalmente por las explotaciones de níquel, carbón y oro. El PIB promedio (2000-2007) de Montelíbano fue de 330 mil millones de pesos constantes, representando el 6% de la economía departamental, mientras Puerto Libertador y La Apartada en conjunto participaban con el 3% del PIB cordobés. Por su parte, el municipio antioqueño de Caucasia tuvo un PIB de 442 mil millones de pesos constantes, superior al de Montelíbano en un 34%.

Cuadro 8

PIB de Colombia, Córdoba y algunos municipios del Alto San Jorge, promedio 2000-2007 (millones de pesos de 2003)

Territorio	PIB	PIB per cápita	PIB km2
Colombia	278.844.812	6,60	244,14
Córdoba	5.628.088	3,92	224,94
La Apartada	50.354	4,16	187,89
Montelíbano	329.352	4,65	182,97
Puerto Libertador	105.778	3,23	51,30
Caucasia	441.965	5,36	417,74

Fuente: Cálculos de J. Romero con base Dane, Cuentas Regionales y Finanzas públicas municipales.

Con respecto al PIB per cápita, el de Colombia fue de 6.6 millones de pesos constantes, muy superior al de Montelíbano (4,5 millones) y Caucasia (5,4 millones). De todas formas, se debe resaltar que el PIB de Montelíbano fue el segundo más alto del departamento de Córdoba, sólo superado por el de Montería, la capital departamental.

2. El níquel de Cerro Matoso

El níquel es un metal duro, maleable y dúctil, que presenta su punto de fusión a los 1.455°C y el de ebullición a los 2.730°C. Desde hace varios siglos el níquel se ha utilizado en la acuñación de monedas, pero apenas fue reconocido como elemento en el año 1751, cuando el químico sueco Axel Cronstedt consiguió aislar el metal (Enciclopedia Encarta).

El níquel y el ferroníquel son materias básicas para la industria del acero inoxidable y otros aceros termo-resistentes. Como su nombre lo indica, el

ferroníquel es una aleación de hierro y 38% de níquel. Cerca del 65% de la oferta mundial de níquel se utiliza en la producción de acero inoxidable, 20% en otros aceros y el restante en otras aleaciones. El acero inoxidable se compone de hierro (72%-74%), níquel (6%-8%), cromo (10%-20%) y otras cantidades menores (Fundación San Isidro, 2001).

Para el caso colombiano, el ferroníquel se encuentra a cielo abierto, por lo que para su extracción se requiere el uso de palas excavadoras. El material es extraído y cargado en camiones para ser transportado hasta la planta de procesamiento. Los camiones descargan el mineral, el cual es sometido a varias etapas de trituración o reducción de tamaño. Las siguientes etapas consisten en un proceso piro-metalúrgico integrado, en el que se utilizan tres hornos: el primero es de calcinación para la reducción parcial del hierro y eliminación de agua. Luego, el mineral pre-reducido y calcinado se introduce en un horno de arco eléctrico, donde se produce su fusión a más de 1.450 °C. A continuación, el metal es colado desde el horno de reducción a una cuchara precalentada, iniciándose la inyección de oxígeno y cal, para la remoción de fósforo y carbono disueltos en el metal líquido (Minera Loma de Níquel, 2007).

Los yacimientos existentes en Cerro Matoso fueron descubiertos a principios de la década de 1950 por el geólogo chileno Enrique Hubach, quien adelantaba una actividad exploratoria para la compañía Shell. Hubach reportó el descubrimiento como un depósito de hierro (no de níquel), en las proximidades del municipio de Montelíbano. Para la misma época geólogos de la empresa norteamericana

Richmond Petroleum Company detectaron estas “reservas de hierro”¹. A partir de estos descubrimientos, en 1956 la compañía *Richmond* presentó al gobierno colombiano una propuesta para celebrar varios contratos de exploración y explotación de hierro, níquel, cobalto y cromo en el área de Cerro Matoso. (Negrete, 1981). Este yacimiento está ubicado en el municipio de Montelíbano, departamento de Córdoba, distante 22 kilómetros de su casco urbano y su área de influencia se extiende a los municipios de La Apartada, Puerto Libertador y Uré, de reciente creación.

Desde el primer momento se presentaron disputas por la concesión de Cerro Matoso, hasta que en 1970 la concesión fue entregada al consorcio norteamericano *Chevron-Hanna*, quienes de inmediato fundaron en Estados Unidos la *Compañía de Níquel Colombiano S.A. (CONICOL)*, con una subsidiaria en Colombia. CONICOL entró a participar con un aporte de capital de 66,6% del proyecto, y el gobierno colombiano el restante 33,4%, a través de la Empresa Colombiana de Níquel -ECONÍQUEL-, propiedad del Instituto de Fomento Industrial. En estos años, algunos directivos de la nueva empresa propusieron establecer en el municipio antioqueño de Caucasia la sede administrativa de Cerro Matoso, por contar con mejor infraestructura y vías de comunicación que Montelíbano. Esta propuesta generó un fuerte malestar y rechazo por parte de la comunidad cordobesa, situación que obligó a la empresa a no considerar la propuesta y más bien apostarle al desarrollo socio-económico de la subregión del

¹ La empresa *Richmond Petroleum Company* era subsidiaria de la *Standard Oil of California – SOCAL*. En 1965 *Richmond* cambió su razón social por *Chevron Petroleum Co.*, y luego, parte de la concesión fue negociada con la compañía norteamericana *Hanna Mining Co.*

Alto San Jorge (Mendoza, 2005). Luego de esta primera etapa de indecisión, la empresa decidió establecer en la propia planta, ubicada en Montelíbano, la presidencia y su equipo directivo (Dávila et al., 2006). En el caso del Cerrejón, la presidencia estuvo en Barranquilla durante muchos años y luego, fue trasladada a Bogotá.

Los litigios y problemas continuaron, ahora con colonos y terratenientes, y apenas en 1979 se creó la sociedad Cerro Matoso S.A., de la que formaron parte el gobierno colombiano a través de IFI-Econíquel (45%), *Billiton Overseas* del grupo *Royal Dutch Shell* (35%) y Conicol de *Hanna Mining* (20%). La construcción de las instalaciones de Cerro Matoso se adelantó entre septiembre de 1979 y abril de 1982. La mina y la planta ocupan una extensión de 1.170 hectáreas, por lo que hubo necesidad de adquirir 17 fincas, siendo las más grandes Matoso, de 709 hectáreas, y Torno Roto, de 140 hectáreas (Negrete, 1981; Gándara, 1997).

El depósito de níquel de Cerro Matoso está cubierto por una capa denominada canga (material de hierro) que en algunos sitios tiene un espesor que varía entre 15 y 20 metros. El 80% de las reservas de Cerro Matoso tienen un contenido promedio de 3,1% de níquel, de 10% a 15% de magnesio y 15% de hierro (Gándara, 1997). Con la tasa de explotación del año 2007, la producción de Cerro Matoso se puede extender en un horizonte de 20 años (IMC, 2007), por lo que al año 2027 el recurso explotable estará agotado.

El complejo minero-metalúrgico de Cerro Matoso inició actividades en 1982, confirmándose como el mayor yacimiento de níquel de Colombia. El costo inicial del proyecto, de acuerdo con el estudio de factibilidad de 1970, fue calculado en 87,5 millones de dólares, al año siguiente se elevó el cálculo a 181 millones. En 1976 ya estaba en 300 millones, pero a medida que fue avanzando la obra los costos se incrementaron hasta alcanzar los 426 millones de dólares el día que empezó la producción. Algunos problemas técnicos con el horno eléctrico y el de refinación durante los primeros años, elevaron los costos del proyecto a 591 millones de dólares (IFI, 1986: 14; DNP, 1974: 9).

La mina se explota a cielo abierto y en sus inicios la planta trabajó con tres hornos, diseñados por las empresas más reconocidas a nivel internacional: *Elken* de Noruega, *F. L. Schmidt* de Dinamarca y *ASEA* de Suecia (IFI, 1986). El horno eléctrico es noruego y se considera la pieza maestra de la planta. Uno de los hornos es el secador y funciona con carbón o gas natural; el segundo es el calcinador y utiliza gas natural, y el tercero se denomina horno de arco eléctrico, en donde se hierve la mezcla del mineral a altas temperaturas. Este horno requiere “tanta energía como la que consume una ciudad como Pereira (3 a 4% del total nacional), lo que implicó construir una subestación en la línea de interconexión San Carlos-Sabanalarga, a 6 kilómetros de la mina, para el mejor fluido eléctrico” (Nieto y Redondo, 2001: 33). Esto explica por qué Cerro Matoso es el mayor consumidor industrial de energía eléctrica y de gas en Colombia (Cerro Matoso, 2008; Dávila et al., 2006).

De acuerdo con las variaciones o circunstancias, la producción histórica se puede clasificar en tres etapas: la primera se desarrolló entre 1982 y 1989, y se podría denominar de aprendizaje. Durante ese período se presentaron dos accidentes técnicos en los hornos, en 1983 y 1985, lo que obligó a suspender la operación por más de siete meses. Después del segundo accidente, la producción tuvo altibajos: primero una caída del 31%, al año siguiente se recuperó con una tasa de crecimiento del 67% y dos años después se presentó una contracción del 13%. Durante esta primera etapa la producción pasó de 2,9 a 37,3 millones de toneladas. A mediados de la década, en medio de las deudas crecientes, bajos precios, accidentes industriales y ante la inminente “quiebra técnica”, se barajó la posibilidad de liquidar la empresa (Cerro Matoso S.A., 2008: 22).

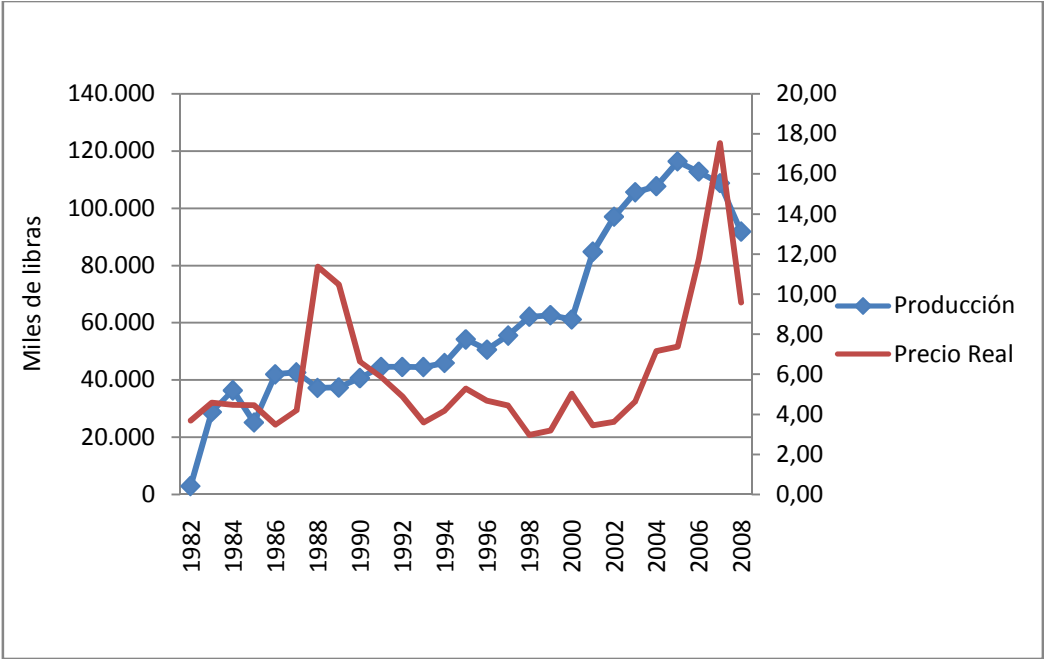
En los siguientes años la empresa fue madurando y consolidándose. La segunda etapa se desarrolló entre los años 1990 y 1997, caracterizada por una mayor estabilidad en la producción y conocimiento del mercado internacional. La producción osciló entre 41 y 55,4 millones libras, lo que representó una tasa de crecimiento de 4,6% promedio anual. El fin de la segunda etapa y el comienzo de la tercera estuvo marcado por la venta que el gobierno colombiano le hizo a la multinacional *Billiton* de su participación en Cerro Matoso, en 1997.

La actividad niquelera en Colombia es una historia de apenas tres décadas, en la que inicialmente el Estado colombiano participó con la empresa privada en el desarrollo del proyecto. Luego, a partir de 1997, Cerro Matoso se convirtió en un proyecto privado del grupo anglo-australiano *BHP Billiton*. Esta multinacional

también tiene una participación accionaria considerable en la empresa carbonera del Cerrejón (33,3%), así como en diferentes proyectos de exploración petrolera en Colombia (BHP Billiton, 2009).

La tercera etapa (1998-2008) se caracterizó por la expansión de la capacidad instalada, toda vez que en el 2000 la empresa invirtió cerca de 353 millones de dólares en un proyecto de expansión. La construcción de esta segunda línea de producción incluyó el montaje de dos apiladores de mineral, un secador, un horno calcinador y otros equipos auxiliares.

Gráfico 6
Producción de ferróniquel en el Departamento de Córdoba
y precio internacional en términos reales (dólares por libra), 1982-2008



FUENTE: Cálculos del autor con base en información de Cerro Matoso (producción) y Bolsa de Londres (precios).

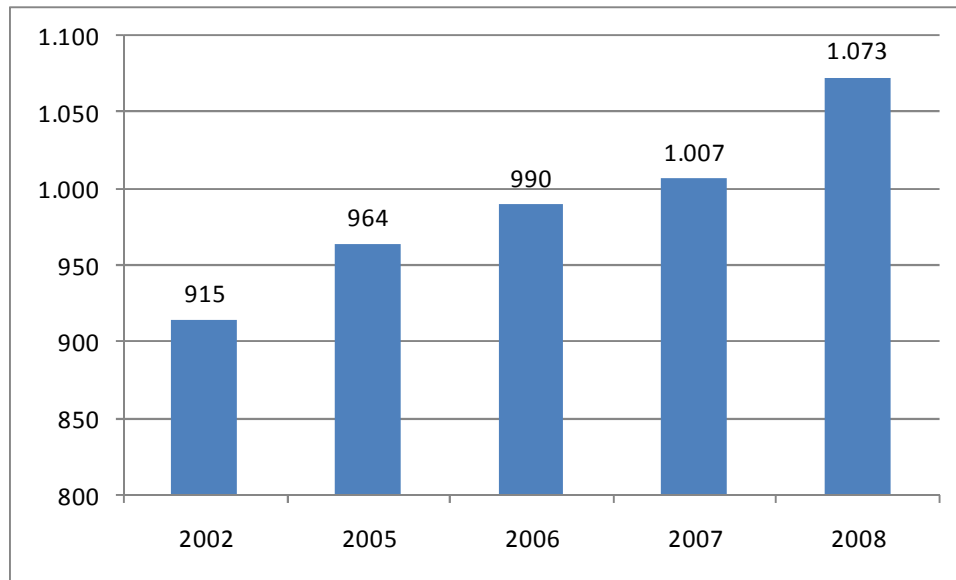
Esta etapa se inició en 1998 con una producción de 62 millones de libras y en 2005 llegó a 116,3 millones de libras, la máxima producción histórica. En este período, la tasa de crecimiento fue de 9,4% promedio anual, durante el cual se logró la mayor expansión productiva de Cerro Matoso. A través de esta mina, Colombia participa con el 3,2% de la producción mundial de ferroníquel aproximadamente. Estos montos de producción convirtieron a Colombia en el tercer productor de ferroníquel de América Latina, después de Cuba y República Dominicana.

La consolidación exportadora del ferroníquel de Córdoba no encontró estímulos en los precios nominales y reales del mineral en los primeros años. Según el Gráfico 7, las exportaciones colombianas de ferroníquel y el precio real del mismo para el subperíodo 1982-1997, muestran una baja correlación negativa (- 0,031). Luego, entre 1998 y 2008, la correlación se elevó considerablemente (0,58). Lo anterior podría indicar que en la primera etapa del proyecto la capacidad instalada de Cerro Matoso primó sobre la variable precios, pero luego los precios jugaron un papel no despreciable.

Se podría suponer que los efectos que ha tenido sobre la empresa Cerro Matoso la apreciación del peso durante el período 2003-2007, se han compensado con el incremento de los precios reales del níquel, los menores costos de producción y mejoras de eficiencia en la explotación y fundición del mineral. Al respecto dice un autor: “Los costos de producción del níquel de Cerro Matoso presentan ciertas ventajas comparativas frente a otras plantas del mundo. Se considera que esta

planta tiene uno de los costos más bajos dentro de los depósitos lateríticos explotados en el mundo occidental” (Anaya, 2002: 122).

Gráfico 7
Generación de empleo directo en Cerro Matoso, 2002-2008



Fuente: Cerro Matoso, *Informe Social*, diferentes años.

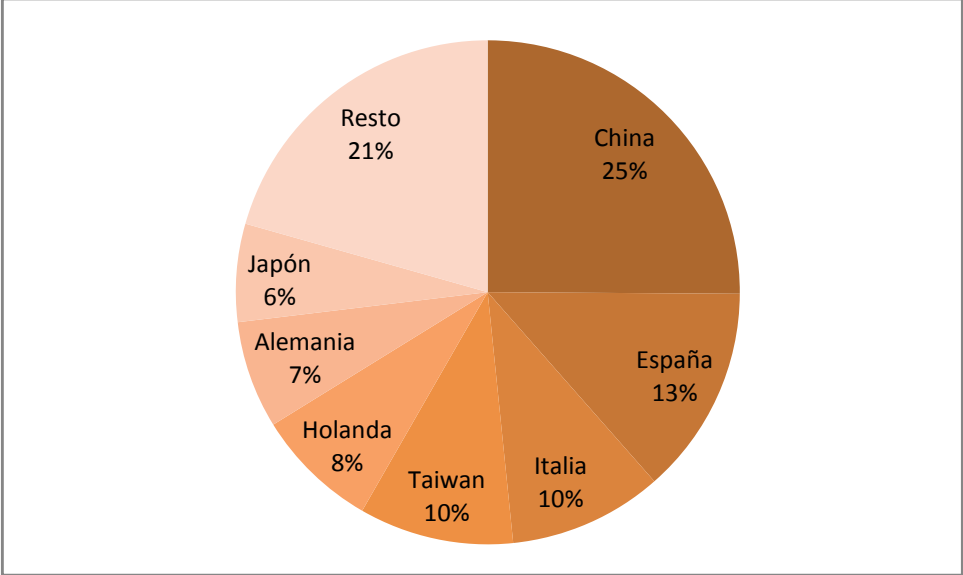
En la última década la generación empleo directo del proyecto Cerro Matoso ha girado en torno a los mil puestos de trabajo, pero en el año 2000 se presentó una bonanza laboral, que en algunos momentos se tuvieron contratados más de 3.000 trabajadores de planta, por la construcción del segundo horno (Mendoza, 2005: 342). En el 2002 se generaron 1.805 puestos de trabajo, de los cuales 915 trabajaban en la mina, planta y oficinas, mientras 890 eran contratistas. Si a eso se le adiciona el empleo generado en tres fundaciones de la empresa (San Isidro, Panzenú y Educativa Montelíbano), el empleo secundario y el inducido a través

del consumo de bienes intermedios, el empleo total generado por Cerro Matoso es por lo menos de 4.400 personas (Cerro Matoso, 2003).

La generación de empleo directo ha sido creciente en los últimos años y su relación con la generación de empleo a través de contratistas es de 1:1. De otra parte, la relación entre empleo directo e indirecto es de 1:5 aproximadamente, lo que implica que a 2008 la generación de empleo fuera del orden de 5.000 trabajadores. Ante estas cifras, no cabe duda que Cerro Matoso S.A. es el principal empleador de Montelíbano y el departamento de Córdoba, pero estas entidades territoriales deben impulsar estrategias para que la economía minera genere encadenamientos productivos que jalonen el resto de la economía y de esta forma dinamizar el mercado laboral.

Gráfico 8

Exportaciones de ferroníquel de Cerro Matoso: participación por países, 2008



Fuente: Dian.

A nivel del mercado internacional, Colombia es el tercer productor de ferroníquel de América Latina, después de Cuba y República Dominicana. En 2007, Cuba produjo cerca de 150 millones de libras del mineral, mientras Colombia llegó a 109 millones (IMC, 2008). A nivel mundial, los grandes productores de níquel son Rusia, Canadá, Australia, Indonesia, Nueva Caledonia, además de Colombia, Cuba y República Dominicana. Del lado de la demanda, los países de Europa concentran el 38% del mercado mundial, seguido por los de Asia con el 33% y América Latina con el 18% (Veneconomía, s.f.).

Este inmenso mercado está concentrado en cinco empresas multinacionales: *Norilsk Nickel* de Rusia, *Xstrata* de Suiza, *Jinchuan* de China, *Vale do Doce* de Brasil y *BHP Billiton* de Australia, esta última presente en Colombia a través de la explotación de Cerro Matoso. En el caso específico de Cerro Matoso, toda su producción se exporta a los mercados internacionales, siendo los países asiáticos su principal destino, seguido por los de la Unión Europea. Por países, China concentra una cuarta parte de las exportaciones, seguido por España, Italia y Taiwan. Hacia estos cuatro países se dirige el 58% del níquel cordobés exportado.

C. Finanzas públicas

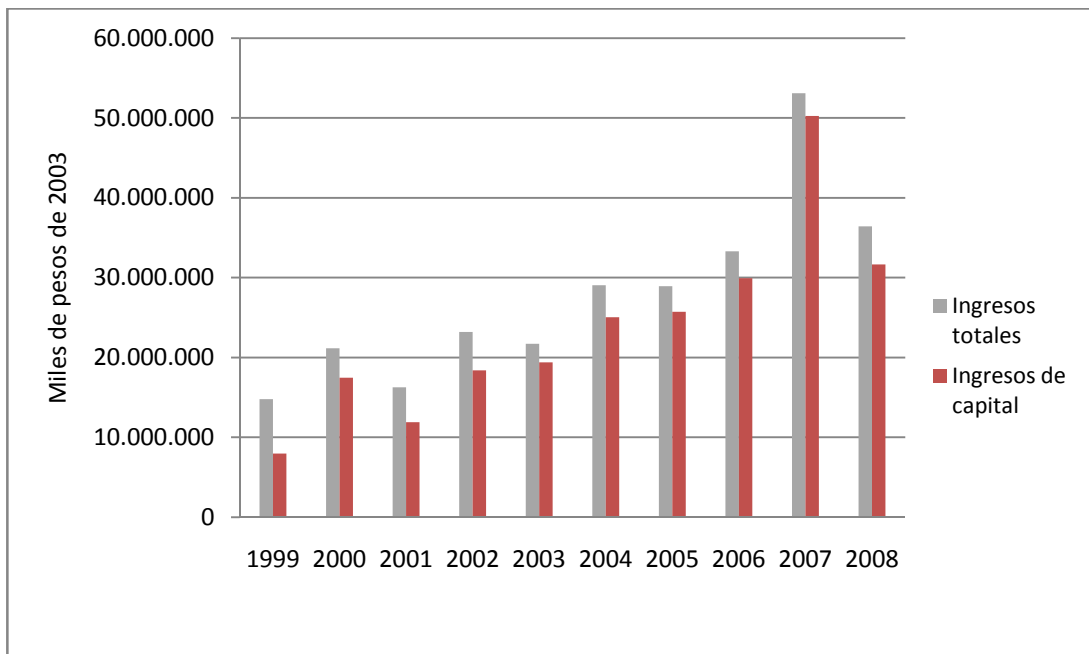
Ingresos y desempeño fiscal

El estudio de las finanzas públicas de una entidad territorial permite un acercamiento a su economía, a través de variables como ingresos, gastos y endeudamiento. Al analizar los ingresos totales de Montelíbano se advierte una

alta dependencia de los ingresos de capital, en los que están incluidas las regalías y las transferencias por el Sistema General de Participación –SGP. Durante el período 1999-2007, los ingresos totales de Montelíbano crecieron en términos reales a más de 17% promedio anual. Este elevado crecimiento se apoyó en los ingresos de capital, los cuales tuvieron un incremento de 26% promedio anual. Esta situación tiene el agravante que los giros de regalías al municipio se encuentran suspendidos por DNP desde el primer semestre de 2008, al comprobar irregularidades en su manejo e incumplimiento en los compromisos adquiridos. Por el contrario, los ingresos corrientes, en los que están incluidos los ingresos tributarios y no tributarios, tuvieron durante el período un crecimiento negativo (-10% anual).

Gráfico 9

Ingresos totales e ingresos de capital en Montelíbano, 1999-2008



Fuente: Cálculos del autor con base en DNP.

Al calcular la dependencia de los ingresos de capital (IC) se observa cómo en Montelíbano éstos participaron de forma creciente en los últimos años. En efecto, en 1999 los ingresos de capital representaban el 54% de los ingresos totales (IT), lo que significa que casi la otra mitad de los ingresos del municipio provenían de los ingresos corrientes, en el que se incluyen los tributarios y no tributarios. En los siguientes años esta razón IC/IT se fue incrementando hasta alcanzar el 95% en 2007, presentándose una alta dependencia de regalías y transferencias de la Nación. Los IC en los municipios de Montería y Caucasia fueron aumentando con el tiempo, pero siempre se mantuvieron por debajo de Montelíbano.

Cuadro 8

Participación porcentual de los ingresos de capital en los ingresos totales de algunos municipios, 1999-2008

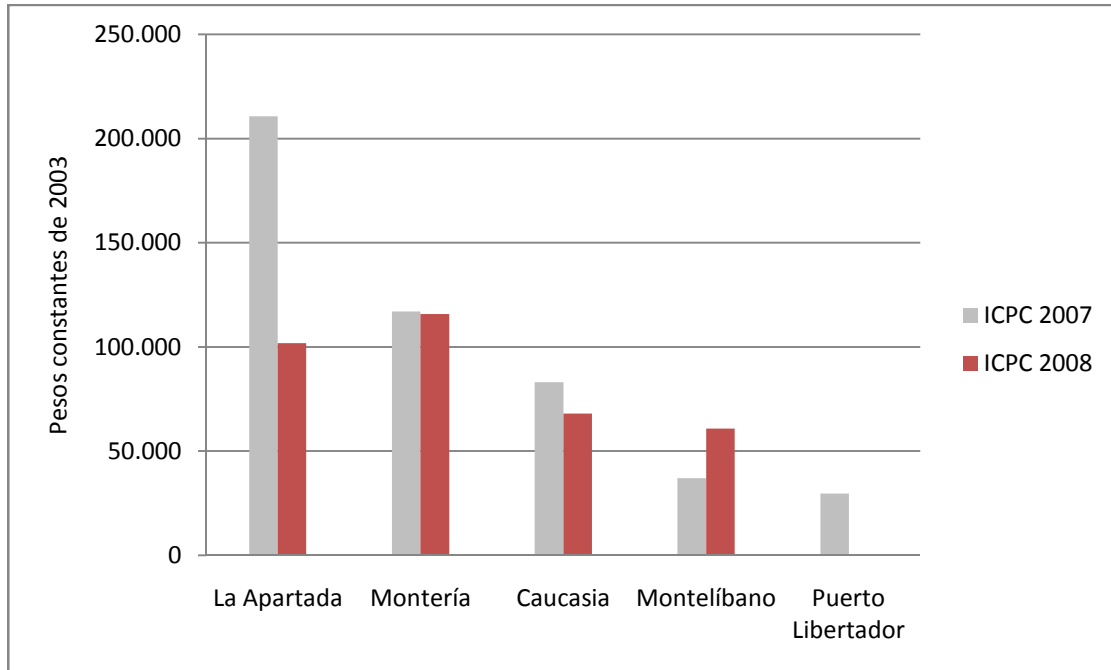
<i>Municipio / año</i>	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Caucasia	51	76	56	59	70	65	71	70	70	76
Montería	22	69	55	50	69	66	74	80	76	80
La Apartada	90	95	86	81	85	83		69	80	88
Montelíbano	54	83	73	79	89	86	89	90	95	87
Puerto Libertador	93	93	68		84	82	85	80	80	

Fuente: Cálculos del autor con base en DNP.

En 2008, la dependencia de Montelíbano de los ingresos de capital se redujo como consecuencia del aumento de sus recaudos, mientras en los otros tres municipios sucedió todo lo contrario. A pesar de lo anterior, Montelíbano continúa

con la relación más alta (IC/IT) dentro de los cuatro municipios estudiados, después de La Apartada.

Gráfico 10
Ingresos corrientes per cápita (ICPC) por municipio, 2007-2008
(en pesos constantes de 2003)



Fuente: Cálculos del autor con base en DNP y Dane.

Esta alta dependencia de regalías y transferencias de la Nación se puede asociar con pereza fiscal. Por lo anterior y para ser más objetivos se construyó el indicador de *Ingresos Corrientes Per Cápita Municipal (ICPC)*, en el que se tienen en cuenta los ingresos tributarios y no tributarios. En 2007, Montelíbano presentó un ingreso corriente per cápita de 45 mil pesos, muy inferior al de La Apartada, Montería y Caucasia, aunque levemente superior al de Puerto Libertador. Tanto Montelíbano como Puerto Libertador, municipios que muestran un bajo indicador de ingresos

corrientes por habitante, reciben regalías por la explotación de ferroníquel y carbón, respectivamente.

Al analizar el ICPC de 2008 se observa que los municipios de La Apartada y Caucasia tuvieron una caída considerable, Montería se mantuvo, mientras Montelíbano presentó un incremento del 64%, mostrando un esfuerzo fiscal considerable en este último año, producto de una eficiente gestión de la Secretaría de Hacienda Municipal en el cobro de los impuestos². El indicador de este municipio se acercó al de Caucasia, pero sigue siendo inferior al de La Apartada.

Cuadro 10
Ranking del desempeño fiscal municipal, 2006-2008

Año	2006		2007		2008	
	Posición a nivel Nal.	Posición a nivel Dptal.	Posición a nivel Nal.	Posición a nivel Dptal.	Posición a nivel Nal.	Posición a nivel Dptal.
La Apartada	52	1	118	1	1.072	25
Montelíbano	117	2	416	6	132	4
Montería	152	3	126	2	96	2
Puerto Libertador	811	23	1.009	25	1.095	29
Caucasia	74	13	135	19	774	75

Fuente: DNP.

A nivel más integral, el DNP elabora y publica desde hace varios años los resultados de desempeño fiscal para departamentos y municipios, a partir del cálculo de seis indicadores: porcentaje de ingresos corrientes destinados a funcionamiento, los que corresponden a transferencias y a recursos propios; porcentaje del gasto total destinado a inversión, magnitud de la deuda y capacidad de ahorro. Con base en estos indicadores de desempeño fiscal para 2008, los

² Entrevista con Cesar Mora, Tesorero Municipal de Montelíbano, 5 de octubre de 2009.

municipios de Nobsa (Boyacá) y Rionegro (Antioquia) mantuvieron sus posiciones 1 y 2 a nivel nacional.

En el caso de los municipios del área de influencia del proyecto Cerro Matoso, La Apartada se mantuvo en la primera posición departamental en los años 2006 y 2007 y un lugar destacado a nivel nacional. En 2008 su desempeño fiscal fue muy deficiente, al descender a la posición 25 dentro del departamento y a la 1.072 en el ámbito nacional. Puerto Libertador está en una posición aún más crítica que el anterior y en franco deterioro fiscal en los últimos años (cayó a la posición 1095). Por su parte, Montelíbano desmejoró su desempeño entre 2006 y 2007, pero al año siguiente hizo un manejo ajustado de sus finanzas públicas, hasta ubicarse en la posición 132 a nivel nacional. De hecho, a estos dos últimos municipios el DNP ordenó suspender los giros de las regalías desde mayo de 2008, por incumplimiento de los compromisos adquiridos. Ante esta situación, se vieron abocados a acogerse a la Ley 550 de 1999.

En este campo hay un reto enorme para las autoridades locales, regionales y nacionales, así como para las empresas privadas que trabajan en la zona como Cerro Matoso y Carbones del Caribe, en la medida en que se hace necesario y urgente mejorar los niveles de gestión pública, para así tener no sólo mejor desempeño fiscal, sino sobre todo mejores estándares de calidad de vida para su población.

Regalías, impuestos y compras

En Colombia, 745 entidades territoriales (entre municipios y departamentos) reciben regalías por la explotación de sus recursos naturales no renovables. Las regalías son una fuente muy importante de recursos públicos, que por su naturaleza financian inversión social y de infraestructura. Se busca que los proyectos financiados con estos recursos generen eslabonamientos que dinamicen las economías de municipios y departamentos.

Se debe señalar que los mayores recursos por transferencias y regalías no siempre fortalecieron los fiscos locales: también incrementaron las posibilidades de corrupción en las entidades territoriales. Al igual que otros departamentos como Cesar, Bolívar o Meta, en Córdoba los grupos armados se disputaron el control de rentas legales e ilegales, tales como las regalías y los contratos públicos.

Cuadro 11

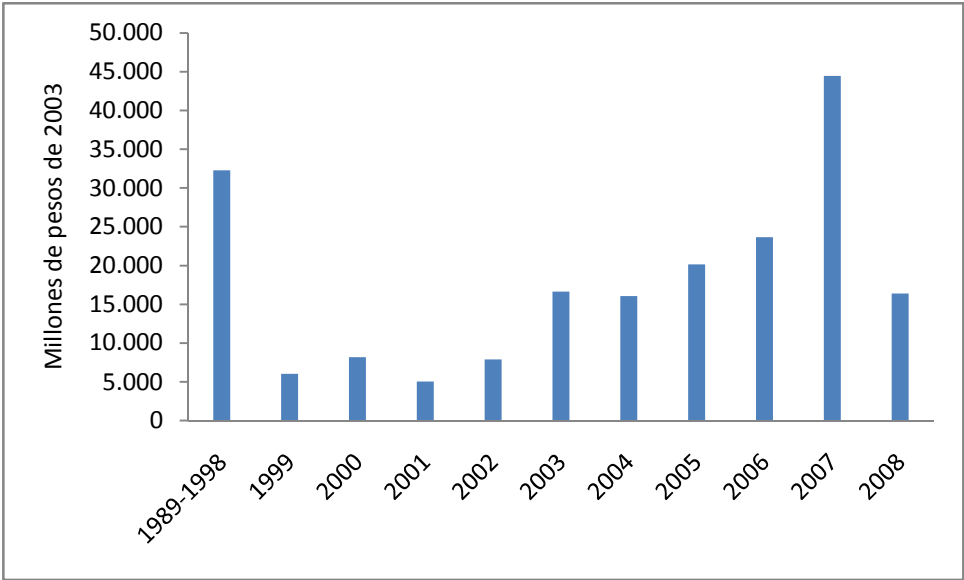
Regalías de níquel consignadas por entidad territorial, 1999-2008
(en millones de pesos de 2003)

Ente territorial	Total 1999-2008
Cartagena	8.084,0
Córdoba-CVS	235.112,5
Ayapel	33.467,7
Buenavista	21.743,8
La Apartada	19.701,2
Montelíbano	164.544,4
Planeta Rica	35.038,0
Pueblo Nuevo	30.441,4
Puerto Libertador	31.391,7
Total regalías de níquel	579.524,7
TOTAL REGALÍAS NACIONALES	22.875.778,9

Fuente: cálculos del autor con base en DNP.

En una década (1999-2008) la producción de ferroníquel generó regalías por un monto cercano a 580 mil millones de pesos constantes, de los cuales el 41% correspondió a la Corporación Autónoma de los Valles del Sinú y San Jorge - CVS-Departamento de Córdoba, 28% al municipio de Montelíbano y el restante 31% para los municipios de Ayapel, Buenavista, La Apartada, Planeta Rica, Pueblo Nuevo, Puerto Libertador y el distrito portuario de Cartagena.

Gráfico 11
Regalías recibidas por Montelíbano, 1989-2008
(en millones de pesos constantes de 2003)



Fuente: cálculos del autor con base en DNP. Para el período 1989-1998, Dávila et al., 2006.

Se debe destacar que el monto de las regalías de níquel apenas representa el 2,5% del total de las regalías nacionales, ya que la participación mayoritaria está constituida por las regalías de petróleo y carbón. Hasta 1988 las regalías pagadas por Cerro Matoso eran percibidas por la CVS, pero a partir del siguiente año, una norma determinó que los diferentes municipios empezaran a recibir ingresos por

este concepto. En 20 años (1989-2008), el municipio de Montelíbano ha recibido más de 197 mil millones de pesos constantes por concepto de regalías. En 2007 el municipio recibió los mayores montos por regalías, presentando una tasa de crecimiento de 88% con respecto al año anterior. Vale la pena señalar que en ese año se reportó el precio histórico más elevado del níquel a nivel internacional, así como la tercera mayor producción a nivel nacional.

En 2008 el monto de las regalías cayó considerablemente (-63%), como consecuencia de la disminución de la producción (-16%) y del precio real (-45%). La caída de la producción estuvo asociada a la huelga que durante 33 días paralizó la planta de Cerro Matoso³. En condiciones normales, esta planta produce en promedio 350 mil libras de níquel por día, lo que significa que durante la huelga se dejó de producir cerca de 11,6 millones de libras, que a precios de 2008 representó una pérdida de 110,5 millones de dólares. Al cambio de esa fecha, las pérdidas de la huelga por la falta de producción fueron del orden de 200 mil millones de pesos, a lo que habría que adicionarle los costos fijos.

Además de las regalías, Cerro Matoso paga impuestos a los municipios y a la nación, los cuales en los últimos cuatro años (2005-2008) ascendieron a 2,1 billones de pesos constantes. Estos ingresos son muy importantes para la

³ La huelga se inició el 27 de febrero de 2008 y se prolongó por 33 días. Los trabajadores exigían aumento del 9% en los salarios para la vigencia del 2008, pago de un bono único de doce millones de pesos y regulación de los contratos del personal que se incorpore a la empresa. El acuerdo firmado entre trabajadores y directivas estableció un incremento salarial del 8% en 2008 y en los dos años siguientes la inflación más dos puntos; se le entregó a cada trabajador un bono por nueve millones de pesos por vigencia de convención colectiva. Cft. *Portafolio*, Bogotá, 11 de marzo de 2008; *El Espectador*, Bogotá, 13 de marzo de 2008.

economía nacional y regional, toda vez que representan montos superiores a los de las regalías. Así por ejemplo, en 2007 los impuestos pagados por la empresa fueron 4,4 veces superiores a las regalías y al año siguiente esa relación se elevó a once.

Cuadro 12

**Pago de impuestos, regalías y compra de bienes y servicios por la empresa
Cerro Matoso, 2005-2008 (millones de pesos constantes de 2003)**

Item	2005	2006	2007	2008
Total impuestos	272.990	340.438	646.228	844.216
Compras nacionales		471.130	672.211	434.296
■ Montelíbano		46.179	68.294	47.660
■ Barranquilla				131.529

Fuente: Cerro Matoso, *Informe Social*, varios años.

Con respecto a las compras de bienes y servicios efectuadas por la empresa para su funcionamiento, en 2007 estas fueron superiores a 672 mil millones de pesos constantes, representando un incremento del 43% con respecto al año anterior. La crisis financiera de 2008 ocasionó una caída del 35% en las compras de la compañía. Vale la pena destacar que en 2007 las compras de la empresa fueron levemente superiores al pago de impuestos, mientras al año siguiente cayeron a cerca de la mitad. Para Montelíbano en particular, las compras de Cerro Matoso mostraron un comportamiento similar al general: en 2007, las diferentes empresas y microempresas del municipio le vendieron mercancías y servicios por valor superior a 68.300 millones de pesos, para luego caer al año siguiente en más del 30%.

La información de 2008 deja claro que los comerciantes de Barranquilla fueron los más beneficiados con sus ventas a Cerro Matoso, con una facturación superior a 131.500 millones de pesos constantes, tres veces más que lo vendido por los de Montelíbano. Este nivel de desagregación de la información sobre las compras presentado para el año 2008, es importante conservarlo y profundizarlo si fuera el caso, para poder hacer análisis de la magnitud de la influencia de Cerro Matoso, en las economías locales, regional y nacional.

VI. CULTIVOS ILÍCITOS Y CONFLICTO

A. Cultivos ilícitos y violencia

El Alto San Jorge ha sido una subregión en donde el conflicto armado se intensificó en las últimas décadas. Así, desde los años setenta, el Nudo de Paramillo se convirtió en una región de refugio para grupos armados ilegales como las guerrillas comunistas y los paramilitares antisubversivos. Guerrillas y paras dominaron esta zona antioqueño-cordobesa, en la que se propagaron los cultivos de coca con el beneplácito de unos y otros.

Cuadro 13

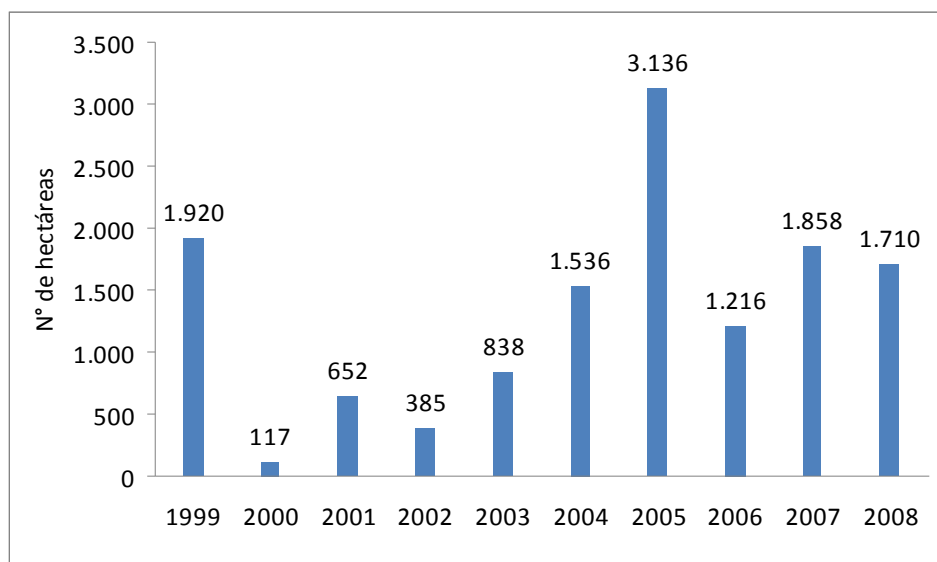
Hectáreas cultivadas de coca, aspersión aérea y erradicación manual, 1999-2008

Dpto. / Año	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Córdoba	1.920	117	652	385	838	1.536	3.136	1.216	1.858	1.710
Antioquia	3.644	2.547	3.171	3.030	4.273	5.168	6.414	6.157	9.926	6.096
Bolívar	5.897	5.960	4.824	2.735	4.470	3.402	3.670	2.382	5.632	5.847
Aspersión aérea Córdoba				734	550	0	1.767	5.588	6.259	3.561
Erradicación manual Córdoba									3.141	7.310

Fuente: ONU, Oficina contra la Droga y el Delito en Colombia, Gobierno de Colombia, 2004 y 2009.

La dominancia paramilitar se hizo efectiva y prácticamente hegemónica en la segunda mitad de la década de 1990, luego de algunos combates con la guerrilla por el control territorial, pero sobre todo a través de la práctica común de masacres y desapariciones de la población civil.

Gráfico 12
Cultivo de coca en el Departamento de Córdoba, 1999-2008



Fuente: ONU, 2004 y 2009.

Los cultivos de coca en el departamento de Córdoba muestran un comportamiento no muy claro entre 1999 y 2002: primero se dio una caída abrupta en el año 2000, que no tiene una correlación evidente con las aspersiones aéreas ni con la erradicación manual. Entre los años 2002 y 2005, en pleno apogeo del dominio paramilitar y primeros años de desmovilización, se observa una rápida expansión de los cultivos de coca, al pasar de 400 a más de 3.000 hectáreas, con una tasa de crecimiento superior al 100% promedio anual. En estos años de dominio paramilitar y de la economía cocalera en varios municipios cordobeses, la

influencia económica de Cerro Matoso decayó en Montelíbano y otros municipios del Alto San Jorge⁴. Por su parte la empresa, ante las amenazas latentes y reales de guerrillas y paramilitares, estableció alianzas con el Ministerio de Defensa, para el establecimiento de una base del ejército cerca de la mina. De acuerdo con algunos expertos, “estas alianzas han funcionado como un elemento disuasivo para los grupos armados al margen de la ley” (Bernal, 2009:15).

En 2004 no se efectuó aspersión aérea ni erradicación manual de coca en el departamento de Córdoba, lo que pudo impulsar el incremento exponencial de los cultivos al año siguiente. En los siguientes tres años se asperjó en el departamento de manera creciente, lo que hizo caer el área cultivada en más del 50% en 2006, para incrementarse de nuevo en 2007. Estos altibajos pueden estar asociados a eventos político-militares como el dominio paramilitar en el departamento y su posterior desmovilización, a sabiendas que estos grupos irregulares eran grandes productores de coca. Así mismo, el incremento de los cultivos en 2007 marca una nueva etapa en la cual empiezan a consolidarse nuevos capos regionales del narcotráfico.

Cultivos ilícitos, procesamiento de coca, extorsión y actores armados ilegales asociados a estos negocios criminales, han generado en el departamento de Córdoba una seria problemática de violencia por el control territorial y de desplazamiento forzoso de la población. En efecto, entre 1999 y 2001 la población expulsada de Córdoba se duplicó, para luego reducirse considerablemente en

⁴ Entrevista con el profesor Luis A. Garavito, Montelíbano, 10 de septiembre de 2009.

2003. A partir de ese año, el desplazamiento fue creciente hasta 2008, con una elevada tasa de crecimiento de 50% promedio anual en los municipios del Alto San Jorge y 25% en el departamento de Córdoba, frente a un 4% de la media nacional.

Cuadro 14
Población desplazada (expulsada y recibida), 1999-2008

Población expulsada

Municipio	1999	2001	2003	2005	2006	2007	2008
La Apartada	0	17	7	0	5	24	26
Montelíbano	368	1.661	538	1.045	1.888	1.027	1.629
Puerto Libertador	578	2.237	245	1.714	1.339	1.622	4.406
Alto San Jorge	946	3.915	790	2.759	3.232	2.673	6.061
Total Córdoba	9.612	19.979	4.027	6.864	6.914	8.494	12.302
Total Colombia	87.990	377.102	242.403	261.281	278.546	322.551	290.973

Población recibida

La Apartada	42	346	72	161	144	107	116
Montelíbano	351	2.703	313	957	1.169	894	1.752
Puerto Libertador	374	1.202	264	1.566	952	748	2.948
Alto San Jorge	767	4.251	649	2.684	2.265	1.749	4.816
Total Córdoba	3.945	21.870	4.286	7.839	6.661	8.257	12.220
Total Colombia	87.990	377.102	242.403	261.281	278.546	322.551	290.973

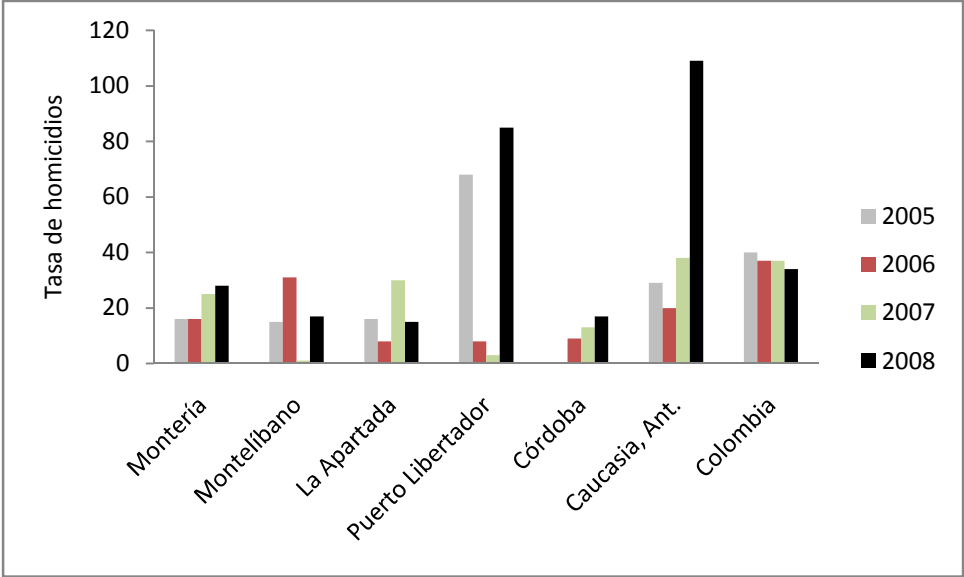
Fuente: Acción Social.

Tanto en la población desplazada (expulsada) como en la tasa de homicidios, Puerto Libertador presenta unos indicadores preocupantes. Entre 2006 y 2008, la población expulsada se multiplicó 3,5 veces, mientras la tasa de homicidios lo hizo por diez. Con respecto a la media nacional, la tasa de homicidios en este municipio cordobés fue superior en los años 2005 y 2008. En el caso de Montelíbano, la población expulsada tuvo repuntes en los años 2006 y 2008, al igual que la tasa de homicidios. Estas cifras ponen de relieve la compleja situación

de violencia en esta zona del país, generando desarraigo y demanda de bienes públicos en aquellas ciudades o pueblos en donde se establecen los desplazados.

Gráfico 13

Tasa de homicidios en Colombia, Córdoba y varios municipios, 2005-2008
(número de homicidios por cada 100 mil habitantes)



Fuente: Medicina Legal, 2007.

B. Sustitución de cultivos y programas alternativos

En esta como en otras zonas del país, se conjugan las problemáticas de conflicto armado, cultivos ilícitos y población desplazada. A esto, el gobierno nacional y la cooperación internacional han respondido con una combinación de estrategias como erradicación voluntaria, fumigación aérea y apoyo de proyectos productivos.

Cuadro 15

**Cultivos de coca y presupuesto para proyectos de desarrollo alternativo,
2008 (en millones de pesos corrientes)**

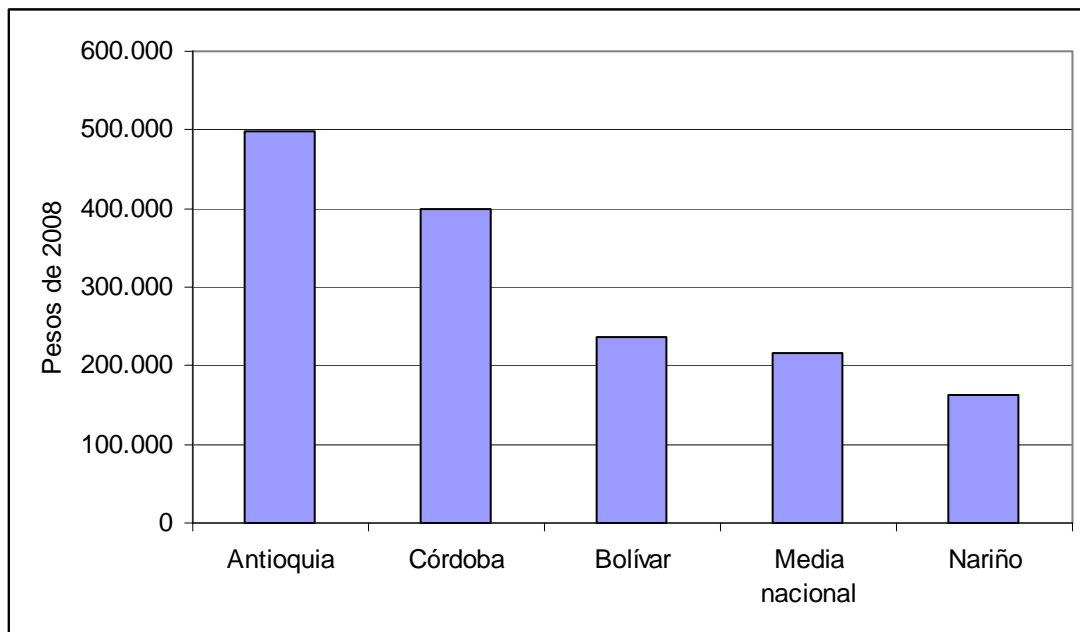
Departamento	Hectáreas en coca	Presupuesto (millones de pesos corrientes)
Nariño	19.612	3.173,6
Antioquia	6.096	3.037,4
Bolívar	5.847	1.380,8
Córdoba	1.710	683,0
Total nacional	81.000	17.555,5

Fuente: cálculos del autor con base en UNODC, 2009.

En el período 2004-2008, el presupuesto de los proyectos productivos para sustitución de cultivos ilícitos fue del orden de 343 mil millones de pesos (ONU-UNODC, 2009). Estas inversiones estaban dirigidas a cultivos alternativos de tardío rendimiento como cacao, caucho y palma de aceite, además de café y seguridad alimentaria.

Gráfico 14

**Pesos invertidos por el gobierno nacional en proyectos productivos por
cada hectárea sembrada de coca, 2008**



Fuente: cálculos del autor con base en UNODC, 2009.

Sólo en el 2008, la inversión nacional en programas de desarrollo alternativo fue cercana a los 18 mil millones de pesos, correspondiéndole a los departamentos de Nariño y Antioquia los presupuestos más elevados, superior a 3 mil millones de pesos cada uno. Al respecto vale la pena destacar que Nariño es el departamento con la mayor área sembrada de coca a nivel nacional, tres veces superior a la de Antioquia. De acuerdo con esta relación, mientras en Antioquia se reciben cerca de 500 mil pesos destinados a proyectos productivos por cada hectárea de coca sembrada, en Nariño esta relación es de apenas 160 mil pesos. Por su parte, la media nacional está muy por debajo de Antioquia y Córdoba, representando apenas el 43% y 54% respectivamente de las inversiones por hectárea en proyectos productivos.

Otro de los programas que el gobierno nacional ha venido impulsando es el de Familias Guardabosques, a través del cual se impulsa la erradicación voluntaria de cultivos ilícitos. A mayo de 2009, el valor de los contratos en Córdoba superaba los 20 mil millones de pesos, concentrados mayoritariamente en los municipios de Tierralta, Valencia y Montelíbano (Acción Social, información de Internet). En suma, la estrategia de erradicación debe apuntar no sólo a reducir considerablemente el área sembrada en coca a través de medidas represivas, sino ofrecerle a los cocaleros alternativas viables de producción. La subregión del Alto San Jorge no escapa a esta realidad, dada la conflictiva situación analizada de cultivos ilícitos y desplazamiento.

C. Responsabilidad social y trabajo coordinado

Los gobernadores y alcaldes deben no sólo aprovechar la dotación de sus recursos propios o endógenos, sino también hacer funcional a sus objetivos de desarrollo las externalidades positivas relacionadas con la proximidad de regiones dinámicas y la presencia de grandes empresas en su territorio.

Algunas experiencias internacionales señalan que la explotación de un recurso natural, o la administración de las regalías que estos generan, no deben convertirse en una tragedia. Ejemplos de experiencias exitosas se pueden encontrar en Chile, Malasia o Botswana, para sólo citar casos de países en vías de desarrollo que han administrado con responsabilidad sus recursos naturales⁵. Allí se encontraron casos exitosos de cooperación entre el sector público y la empresa privada para impulsar el desarrollo local y regional.

Es bien ilustrativa la experiencia presentada alrededor del complejo minero de El Teniente, ubicado en Rancagua, Chile. La región experimentó en los últimos años un proceso exitoso de reconversión agrícola, a partir de actividades agroindustriales, apoyadas por la *Corporación de Desarrollo Pro-O'Higgins*. Esta entidad de desarrollo fue creada en 1999 por la Corporación Nacional del Cobre (*Codelco*), la mina de El Teniente, algunas empresas privadas, el gobierno

⁵ El caso de Botswana es menos conocido en Colombia que el de Chile o Malasia. Este país africano viene administrando con eficiencia los cuantiosos recursos que le genera la producción de diamantes y es citado con frecuencia como el modelo africano a replicar. Para más información consultar la página web de *Botswana Export Development and Investment Authority* (BEDIA): www.bedia.co.bw

regional y los municipios del área, con el propósito de impulsar la competitividad regional (Muñoz, 2001: 163).

A nivel nacional, la cooperación internacional ha sido fundamental en el sur de Bolívar, una zona de conflicto, desplazamiento forzado y cultivos ilícitos. Allí se vienen desarrollando algunas iniciativas gubernamentales y no gubernamentales, centradas en la resolución de conflictos y el impulso de proyectos productivos. En 1995 inició actividades el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio – PDPMM, financiado con recursos de la Unión Europea. El Programa se sustentó en dos objetivos: la construcción de lo público y el desarrollo sostenible. A partir de 2005 el Programa ADAM (Áreas de Desarrollo Alternativo Municipal), financiado con recursos de USAID, empezó sus proyectos en varios municipios del sur de Bolívar. Este programa impulsa un modelo de desarrollo económico sostenible, guiado por el mercado, que a la vez sea participativo, fortalezca la gobernabilidad local y promueva una cultura de “cero cultivos ilícitos”. Estos programas invirtieron gran parte de sus recursos en proyectos productivos de cacao, palma, caucho, café, productos agroforestales, así como micro-hatos (Viloria, 2009).

Las experiencias confirman la relevancia de contar con instituciones sólidas y eficaces, invertir en capital humano y ahorrar parte de las ganancias actuales para disfrutarlas en el futuro. Para los casos de Montelíbano, Puerto Libertador, Barrancas o Tolú-Coveñas, se espera que estos municipios aprovechen al máximo las externalidades positivas que le pueden generar sólidas empresas

públicas y privadas como *Cerro Matoso*, *Carbones del Caribe*, *Cerrejón* o *Ecopetrol*.

En esta línea de acción, se presenta la cooperación gobierno-comunidad-empresa, entre la Alcaldía de Montelíbano, la Gobernación de Córdoba, las asociaciones comunitarias y Cerro Matoso. A través de sus fundaciones, esta empresa impulsa los elementos básicos de la educación, la salud y los proyectos comunitarios. Para desarrollar el primer objetivo se creó la Fundación Educativa de Montelíbano (FEM); la salud está a cargo de la Fundación Panzenú y el tercer componente lo desarrolla la Fundación San Isidro (FSI).

La Fundación San Isidro fue creada en el mismo año por la empresa Cerro Matoso y la Diócesis de Montelíbano. La Fundación busca contribuir al desarrollo sostenible de la Subregión del Alto San Jorge, la protección del medio ambiente, el desarrollo comunitario, así como a la generación de empleo y de ingreso a la población. Para estos propósitos, apoya organizaciones como la Asociación de Productores de Especies Menores y Acuícolas del San Jorge (Asproesa), creada en 2004 y quienes tienen 180 productores activos. El último domingo de cada mes, la Asociación realiza la única subasta de carnero en el país. Asproesa tiene proyectos con el Ministerio de Agricultura (incentivos agropecuarios), la Universidad Nacional (Sistema de Gestión Técnica, SIGETEC) y el Frigorífico Camagüey, para asegurar la comercialización de la carne⁶.

⁶ Entrevista con Edwin Padilla, Presidente de la Asociación de Productores de Especies Menores y Acuícolas del San Jorge (Asproesa), Montelíbano, 10 de septiembre de 2009.

Otra agremiación con fuerte presencia en la economía del Alto San Jorge es la Asociación de Industriales de la Confección de Córdoba (Asicor), con sede en Montelíbano. Esta organización gremial fue creada en 2003 y desde sus inicios cuenta con el apoyo de Cerro Matoso, Fundación San Isidro y Alcaldía de Montelíbano. De sus 28 asociados hay tres que tienen ya grandes empresas organizadas, con clientes en Montería, Cauca y Medellín, además de Montelíbano-Cerro Matoso.

En 2006 la FSI participó en la construcción del Centro de Desarrollo Productivo para la Confección (CDPC), junto con la alcaldía y la gobernación. El CDPC cuenta con 40 máquinas industriales, genera 40 empleos, pero se tiene proyectado alcanzar los 200 puestos de trabajo en el mediano plazo. Hasta ahora el principal cliente de Asicor y CDPC ha sido Cerro Matoso, quienes les encarga la dotación de sus trabajadores, así como otras necesidades de la empresa. La Alcaldía de Montelíbano también ha efectuado compras significativas, como por ejemplo el encargo de 36 mil uniformes escolares para los estudiantes del municipio. En este pedido participaron todos los asociados de Asicor, quienes trabajaron durante cuatro meses continuos para cumplir con la alcaldía⁷.

A partir de 1999 la FSI inició el Sistema de Planeación Zonal Comunitaria (Siplan), como una herramienta para medir el impacto del sector público y privado en la

⁷ Entrevista con Carmenza Alzate, Presidenta de la Asociación de Industriales de la Confección de Córdoba, Asicor, Montelíbano, 10 de septiembre de 2009.

subregión del Alto San Jorge, integrado por los municipios de Montelíbano, La Apartada, Puerto Libertador y Uré. Además de los municipios y la FSI, esta iniciativa cuenta con el apoyo de las empresas Cerro Matoso y Carbones del Caribe. A través del Siplan se elabora el Índice de Calidad Básica de Vida (ICBV), el cual se trabaja a partir de doce variables: educación; salud; vivienda; servicios públicos domiciliarios; sistema vial; participación ciudadana; medio ambiente; espacio público; recreación y cultura; presencia institucional y sistema de comunicación. El ICBV es la línea base de la región elaborada por la propia población, subdividida en 300 comunidades, 47 zonas, 8 macrozonas y 1 región, el Alto San Jorge⁸.

El Índice se mide de 0 a 5, donde 5 es el máximo valor esperado por la población. En 1999 se partió con un ICBV de 1,8 y en una década se había elevado a 2,6, mostrando una evolución positiva del bienestar de acuerdo a la percepción de la propia comunidad. Al analizar el ICBV por municipio se observa que La Apartada presenta los mejores indicadores en su zona rural y en la media (total), mientras Montelíbano tiene mejores resultados en su parte urbana. En contraste, este último municipio presenta el Indicador rural más bajo de la subregión (1,98 en Rural 2), en la zona integrada por los corregimientos de El Palmar, Puerto Nuevo, Puerto Ánchica y Tierradentro.

⁸ Entrevista con José Rodríguez, Director Ejecutivo de la Fundación San Isidro, Montelíbano, 9 de septiembre de 2009.

Cuadro 16
Índice de Calidad Básica de Vida – ICBV, 2008

Municipio	Urbano	Rural	Rural 2	Total
La Apartada	2.83	2.58		2.75
Montelíbano	3.30	2.42	1.98	2.56
Puerto Libertador	3.02	2.28	2.25	2.48
Subregión Alto San Jorge				2.60

Fuente: Fundación San Isidro, Sistema de Planeación Zonal Comunitario, Siplan – Alto San Jorge, 2008.

En el año 2006 la FSI cofinanció varios proyectos de gran impacto como la construcción del alcantarillado de un barrio de Montelíbano, del cual fueron beneficiarios más de 900 familias. También participó en la construcción del Centro de Desarrollo Productivo para la Confección (CDPC), junto con la alcaldía y la gobernación. Otro de los proyectos financiados fue la pavimentación de la vía Montelíbano-Cerro Matoso, de 14.6 kilómetros de longitud y a un costo de casi 10 mil millones de pesos, cofinanciados por Cerro Matoso, Carbones del Caribe y la Alcaldía municipal (Cerro Matoso S.A, 2007; Cerro Matoso, Balance Social, 2007)⁹. Esta obra permitió que la carretera Cerro Matoso-Cartagena, por donde se transporta el níquel en camiones hasta el puerto, quedara totalmente pavimentada.

El proyecto social más ambicioso de Cerro Matoso inició sus primeros pasos en el 2007. En efecto, al cumplirse 25 años de la empresa en Colombia sus directivas decidieron ofrecer una donación considerable para impulsar un proyecto de gran impacto en la comunidad regional. Así surgió la idea y se consolidó el proyecto de

⁹ Además de las fundaciones, Cerro Matoso tiene una ciudadela para sus empleados y familiares, así como dos clubes, ubicados en los sectores de Paimaná, Tacasaluma y Jagua. Estos nombres fueron recomendados por antropólogos del Museo del Oro de Bogotá, quienes asesoraron al respecto al Comité Técnico de Econíquel. Cfr. Fundación San Isidro, 2001.

remodelación, dotación, sistematización y modernización de los hospitales de Montelíbano, Puerto Libertador y La Apartada, con una inversión cercana a los 18 mil millones de pesos y ejecutado por la Fundación San Isidro¹⁰. Esta clase de inversiones de empresas como Cerro Matoso a través de sus fundaciones conlleva una “distribución regional de los recursos”, toda vez que la inversión se queda en la región en una obra de envergadura. De otra forma, estos recursos se convertirían en impuestos de la Nación, que poco o nada se revertirían a la región productora del mineral.

La primera etapa será la construcción del Hospital de Montelíbano (noviembre de 2009), a un costo de 12.500 millones de pesos. Luego sigue el diseño y construcción de los hospitales de Puerto Libertador y La Apartada, por valor de 6.300 millones de pesos, en el cual la Gobernación de Córdoba cofinancia una parte (ver Cuadro 16).

Cuadro 17
Inversiones en los nuevos hospitales del Alto San Jorge
(en millones de pesos de 2009)

Municipio	Cerro Matoso	Gobernación	Total
Montelíbano	12.500		12.500
Puerto Libertador	2.800	500	3.300
La Apartada	1.000	1.000	2.000
Total	16.300	1.500	17.800

Fuente: El Universal, septiembre 30 de 2009.

¹⁰ Entrevista con Sergio Piñarte, Contralor Financiero de Cerro Matoso, Liliana Pineda, Superintendente de Comunicaciones de Cerro Matoso y José Rodríguez, Director Ejecutivo de la Fundación San Isidro, Montelíbano, 9 de septiembre de 2009.

Para garantizar que estos cuantiosos recursos se inviertan de manera honesta y eficiente, se firmó un Pacto por la Transparencia, del que participaron la Alcaldía de Montelíbano, la Gobernación de Córdoba, las empresas promotoras de salud, la gerencia y la junta directiva del Hospital de Montelíbano, así como el sindicato y empleados no sindicalizados del centro hospitalario, con el aval y asesoría de la Corporación Transparencia por Colombia.

A partir de estas experiencias, se propone que las administraciones municipales de Montelíbano, Puerto Libertador, La Apartada y Uré coordinen, e incluso cofinancien, proyectos estratégicos para su población, como la construcción de acueductos, redes de alcantarillado, diques para evitar inundaciones o dotación de colegios. Esta cooperación estratégica entre empresas como Cerro Matoso o Carbones del Caribe y las administraciones públicas locales, ayudaría a superar el concepto generalizado de economía de enclave o actividad exportadora incrustada que se tiene de esta clase de actividades.

VII. REFLEXIONES FINALES

El auge minero del Alto San Jorge impulsó una ola migratoria hacia la subregión, lo que llevó a que su crecimiento demográfico entre 1973 y 2009 haya sido del 4% promedio anual, casi el doble que la media colombiana. Como las expectativas de los recién llegados casi siempre superan la realidad económica, gran parte de esta población no encontró trabajo en la actividad minera formal. Muchos de estos migrantes se vieron en la necesidad de buscar ubicación laboral alternativa, que en ocasiones podía ser informal y, en otras, ilegal.

Los indicadores sociales de Montelíbano muestran que el municipio ha tenido mejor desempeño que los de sus vecinos y que el de Córdoba en su conjunto, pero siempre han estado por debajo de la media colombiana. En Córdoba, sólo su capital, Montería, tuvo un NBI más bajo que el de Montelíbano. En este sentido ha sido fundamental el papel de Cerro Matoso en el acompañamiento, asesoría y financiación de proyectos de impacto a nivel subregional. De todas formas, la tarea no se ha hecho completa por parte de las administraciones municipales, ya que la cobertura de acueducto y alcantarillado sigue siendo baja, a pesar de los cuantiosos recursos que recibe Montelíbano por regalías.

En términos económicos, Córdoba ha crecido más rápido que la economía colombiana, impulsada principalmente por el sector minero, la construcción y la industria, mientras el sector agropecuario tuvo una caída considerable. La minería le genera a Montelíbano, Córdoba y Colombia grandes recursos por concepto de regalías e impuestos. Así mismo, irriga recursos a la economía a través de los sueldos de sus empleados y las compras a sus proveedores. Pero el análisis de las finanzas públicas de Montelíbano muestra que las regalías y las transferencias de la Nación han generado cierta dependencia de los ingresos corrientes, lo que puede traducirse en pereza fiscal.

En cuanto a la generación de empleo, no cabe duda que Cerro Matoso es el principal empleador de Montelíbano y el departamento de Córdoba, pero esto será por un tiempo limitado. En tal sentido, y “para no quedarse con el pecado y sin el

género”, las autoridades y los empresarios deben construir encadenamientos con otros sectores de la economía local y regional, para ir ganando paulatinamente independencia de las actividades extractivas, que al momento de su agotamiento hacia el año 2027, la economía regional no entre en recesión. En efecto, de acuerdo con las reservas estimadas y la explotación proyectada, el ferroníquel de Cerro Matoso se agotará hacia el año 2027, por lo que se hace necesario formular una especie de “Plan Estratégico 2027”, en el que se contemple el futuro económico de la región una vez agotado el mineral. La educación de la población y las regalías recibidas por los entes territoriales deben generar sostenibilidad económica a través de proyectos productivos alternativos, que entren a remplazar la economía minera.

ANEXO

PIB por sectores del departamento de Córdoba, 1990-2007 (a precios constantes de 1994)

AÑO	AGROPECUARIO	MINERIA	INDUSTRIA	CONSTRUCCIÓN	ADMINISTRACIÓN PÚBLICA	SERVICIOS	PIB
1990	337.812	106.807	27.622	29.285	69.082	410.719	979.427
1991	369.371	118.844	27.130	26.930	63.197	435.914	1.040.906
1992	403.835	122.856	25.208	24.230	76.797	454.541	1.115.908
1993	428.915	120.763	34.402	32.016	82.152	460.394	1.174.719
1994	447.871	122.968	30.783	71.964	99.998	485.115	1.272.679
1995	450.729	135.292	34.432	117.812	122.948	515.527	1.396.558
1996	432.628	140.169	33.451	94.433	146.755	565.928	1.435.762
1997	436.738	164.066	36.126	124.403	158.694	606.465	1.548.757
1998	487.642	225.513	34.039	176.003	170.056	606.692	1.725.530
1999	503.471	222.524	42.290	77.572	178.653	620.435	1.671.887
2000	527.884	230.938	38.514	58.766	140.702	662.570	1.694.884
2001	498.294	237.048	45.146	74.622	141.000	638.098	1.650.944
2002	479.261	279.043	54.156	60.597	142.174	665.457	1.700.903
2003	520.234	299.599	56.035	62.183	131.270	711.772	1.802.684
2004	517.769	306.956	64.773	97.706	130.940	754.969	1.896.550
2005	508.167	332.277	65.156	134.232	134.291	834.719	2.031.700
2006	482.567	283.411	68.714	139.076	162.447	887.846	2.063.941
2007	494.766	267.393	73.875	149.432	165.022	979.687	2.186.589

Fuente: Dane, Cuentas Regionales.

BIBLIOGRAFÍA

Anaya Narváez, Alfredo, 2002. *La economía del Departamento de Córdoba. Una visión prospectiva*, mimeografiado, Montería.

Banco de la República, 2002-2008. *Informe de Coyuntura Económica Regional – ICER Córdoba*, varios números, Montería.

Bernal Pardo, Alexandra Milena, 2009. *Élites locales, grupos armados y empresa: la minería del ferroníquel en el Municipio de Montelíbano, Córdoba*, Tesis de Grado, Maestría en Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá.

Bernal Pardo, Alexandra Milena, 2009a. *La minería del ferroníquel: un caso sui generis de la relación entre recursos naturales y conflicto armado en Colombia*, Ponencia presentada en el Congreso de la Asociación de Estudios Latinoamericanos, Río de Janeiro.

BHP Billiton, 2009. *Cerro Matoso S.A. Una experiencia...*, Primer Foro Internacional de Responsabilidad Social y Emprendimiento, Barrancabermeja.

Bolsa de Londres, información de precios del níquel disponible en Internet: <http://www.londonstockexchange.com/home/homepage.htm>

Cerro Matoso S.A, varios años. *Balance Social 2005, 2006, 2007, 2008*, Montelíbano.

Cerro Matoso S.A., 2003. *Evaluación de los impactos socioeconómicos del Complejo Minero Industrial de Ferroníquel de Cerro Matoso S.A. 1980-2003 / 2004-2020*, Bogotá.

Cerro Matoso S.A., 2007. *Mejoramiento de la calidad en la educación. Alianzas que construyen calidad*, Montelíbano.

Cerro Matoso S.A., 2008. *Cerro Matoso 1982-2008*, Patricia Plana Ediciones, Bogotá.

Clavijo de Riomalo, María del Pilar, 1984. *Impacto económico del proyecto niquelero de Cerro Matoso sobre el Municipio de Montelíbano*, Trabajo de Grado, Pontificia Universidad Javeriana, Departamento de Economía, Bogotá.

Corpoeducación, 2001. *Situación de educación básica, media y superior en Colombia*, Casa Editorial El Tiempo, Fundación Corona, Fundación Antonio Restrepo Barco, Bogotá.

Corporación Autónoma Regional de los Valles del Sinú y del San Jorge – CVS, 2000. *Plan de gestión ambiental regional 2002-2012*, Montería.

Corporación Autónoma Regional de los Valles del Sinú y San Jorge - CVS, 2007. *Plan de Acción Trienal 2007-2009*, Montería.

Dane, *Censos de población*, 1973, 1985, 1993 y 2005, Bogotá.

Dane, *Cuentas Regionales*, 1990-2007, Bogotá..

Dávila, Carlos, José Camilo Dávila, Amparo Jiménez, Laura Milanés, María Isabel Rubio, 2006. “Cerro Matoso S.A.: sostenibilidad de una empresa minera en un entorno turbulento (1970-2003)”, *Monografías de Administración*, N° 90, Universidad de los Andes, Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación - DNP, 1974. *Proyecto Cerro Matoso. Evaluación y análisis técnico-económico. Documento principal*, Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación - DNP, varios años, *Estadísticas de finanzas públicas municipales*, Bogotá.

Departamento Nacional de Planeación - DNP, *Resultados del desempeño fiscal de los municipios colombianos 2006-2007-2008*, Bogotá. Información en Internet. www.dnp.gov.co

Departamento Nacional de Planeación - DNP, s.f. *Estado de las regalías por entidades territoriales*, información de Internet. www.dnp.gov.co

DIAN, Base de datos sobre exportaciones tradicionales.

Enciclopedia Encarta, versión en Internet. www.es.encarta.msn.com

Econometría Consultores, 2008. *Principales contribuciones de Cerro Matoso S.A. al mejoramiento de las condiciones de vida en su área de influencia*, Bogotá.

Fals Borda, Orlando, 1980-1986. *Historia Doble de la Costa*, 4 tomos, Carlos Valencia Editores, Bogotá.

Fundación San Isidro, 2001. *Veinte años de Historia. Fundación San Isidro 1981-2001*, Montelíbano.

Fundación San Isidro, 2008. *Sistema de Planeación Zonal Comunitario, Siplan – Alto San Jorge 2008, quinta actualización*, Montelíbano.

Gándara, Hernando, 1997. *Cerro Matoso, orígenes del futuro*, Cerro Matoso S.A., Medellín.

IFI – Instituto de Fomento Industrial, 1986. *Cerro Matoso, un proyecto básico*, Bogotá.

IMC- Información Minera de Colombia, 2007. *Níquel*, Bogotá. Información disponible en Internet.

IMC - Información Minera de Colombia, 2008. *Business News Americas*, Bogotá.

Medicina Legal – Instituto Colombiano de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2007. *Revista Forensis*, Bogotá.

Mendoza Benavides, Julio Eliécer, 2005. *Montelíbano, fundación y desarrollo*, Ediciones Tana, Montelíbano.

Minera Loma de Níquel C.A., *Nuestro proceso – Ferroníquel*, Tiara, Venezuela.

Municipio de Montelíbano, 2001. *Plan Básico de Ordenamiento Territorial 2001-2010*, Montelíbano.

Municipio de Montelíbano, 2008. *Plan de Desarrollo 2008-2011. Montelíbano, hacia un desarrollo social y económico sostenible*, Montelíbano.

Municipio de Puerto Libertador, 2008. *Plan de Desarrollo 2008-2011. Al servicio de la gente*, Puerto Libertador.

Negrete, Víctor y Garavito, Luis, 1985. *Puerto Libertador. Pasado y presente*, Fundación del Sinú, Bogotá.

Negrete, Víctor, 1981. *Montelíbano: pasado y presente*, Fundación del Caribe, Montería.

Nieto, Ana Milena y Norielca Redondo, 2001. *Economía del ferroníquel: historia, contribución social y determinantes de sus exportaciones en el período 1982-1998*, Tesis de grado, Programa de Economía, Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, Cartagena.

Organización de la Naciones Unidas – ONU, Oficina contra las Drogas y el Delito, UNODC, 2008 y 2009. *Colombia: monitoreo de cultivos de coca*, Bogotá.

Real Academia Española, 2001. *Diccionario de la Lengua Española*, vigésima segunda edición, 2 tomos, Madrid.

Tejada De la Ossa, Humberto, 1987. *Cerro Matoso: enclave o polo de desarrollo*, Proyecto de Grado, Universidad de los Andes – CIDER, Bogotá.

Veneconomía Hemeroteca, s.f., *Loma de Níquel: nuevas exportaciones venezolanas*, Caracas.

Viloria De la Hoz, Joaquín, 2004. “La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave”, *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, N°51, Banco de la República, Cartagena.

Viloria De la Hoz, Joaquín, 2009. “Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar”, *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, N° 110, Banco de la República, Cartagena.

ÍNDICE "DOCUMENTOS DE TRABAJO SOBRE ECONOMÍA REGIONAL"

<u>No.</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>	<u>Fecha</u>
1	Joaquín Viloria de la Hoz	Café Caribe: la economía cafetera en la Sierra Nevada de Santa Marta	Noviembre, 1997
2	María M. Aguilera Díaz	Los cultivos de camarones en la costa Caribe colombiana	Abril, 1998
3	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones de algodón del Caribe colombiano	Mayo, 1998
4	Joaquín Viloria de la Hoz	La economía del carbón en el Caribe colombiano	Mayo, 1998
5	Jaime Bonet Morón	El ganado costeño en la feria de Medellín, 1950 – 1997	Octubre, 1998
6	María M. Aguilera Díaz Joaquín Viloria de la Hoz	Radiografía socio-económica del Caribe Colombiano	Octubre, 1998
7	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué perdió la Costa Caribe el siglo XX?	Enero, 1999
8	Jaime Bonet Morón Adolfo Meisel Roca	La convergencia regional en Colombia: una visión de largo plazo, 1926 – 1995	Febrero, 1999
9	Luis Armando Galvis A. María M. Aguilera Díaz	Determinantes de la demanda por turismo hacia Cartagena, 1987-1998	Marzo, 1999
10	Jaime Bonet Morón	El crecimiento regional en Colombia, 1980-1996: Una aproximación con el método <i>Shift-Share</i>	Junio, 1999
11	Luis Armando Galvis A.	El empleo industrial urbano en Colombia, 1974-1996	Agosto, 1999
12	Jaime Bonet Morón	La agricultura del Caribe Colombiano, 1990-1998	Diciembre, 1999
13	Luis Armando Galvis A.	La demanda de carnes en Colombia: un análisis econométrico	Enero, 2000
14	Jaime Bonet Morón	Las exportaciones colombianas de banano, 1950 – 1998	Abril, 2000
15	Jaime Bonet Morón	La matriz insumo-producto del Caribe colombiano	Mayo, 2000
16	Joaquín Viloria de la Hoz	De Colpuertos a las sociedades portuarias: los puertos del Caribe colombiano	Octubre, 2000
17	María M. Aguilera Díaz Jorge Luis Alvis Arrieta	Perfil socioeconómico de Barranquilla, Cartagena y Santa Marta (1990-2000)	Noviembre, 2000
18	Luis Armando Galvis A. Adolfo Meisel Roca	El crecimiento económico de las ciudades colombianas y sus determinantes, 1973-1998	Noviembre, 2000
19	Luis Armando Galvis A.	¿Qué determina la productividad agrícola departamental en Colombia?	Marzo, 2001
20	Joaquín Viloria de la Hoz	Descentralización en el Caribe colombiano: Las finanzas departamentales en los noventas	Abril, 2001
21	María M. Aguilera Díaz	Comercio de Colombia con el Caribe insular, 1990-1999.	Mayo, 2001
22	Luis Armando Galvis A.	La topografía económica de Colombia	Octubre, 2001
23	Juan David Barón R.	Las regiones económicas de Colombia: Un análisis de <i>clusters</i>	Enero, 2002
24	María M. Aguilera Díaz	Magangué: Puerto fluvial bolivarense	Enero, 2002
25	Igor Esteban Zuccardi H.	Los ciclos económicos regionales en Colombia, 1986-2000	Enero, 2002
26	Joaquín Viloria de la Hoz	Cereté: Municipio agrícola del Sinú	Febrero, 2002
27	Luis Armando Galvis A.	Integración regional de los mercados laborales en Colombia, 1984-2000	Febrero, 2002

28	Joaquín Viloría de la Hoz	Riqueza y despilfarro: La paradoja de las regalías en Barrancas y Tolú	Junio, 2002
29	Luis Armando Galvis A.	Determinantes de la migración interdepartamental en Colombia, 1988-1993	Junio, 2002
30	María M. Aguilera Díaz	Palma africana en la Costa Caribe: Un semillero de empresas solidarias	Julio, 2002
31	Juan David Barón R.	La inflación en las ciudades de Colombia: Una evaluación de la paridad del poder adquisitivo	Julio, 2002
32	Igor Esteban Zuccardi H.	Efectos regionales de la política monetaria	Julio, 2002
33	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación primaria en Cartagena: análisis de cobertura, costos y eficiencia	Octubre, 2002
34	Juan David Barón R.	Perfil socioeconómico de Tubará: Población dormitorio y destino turístico del Atlántico	Octubre, 2002
35	María M. Aguilera Díaz	Salinas de Manaure: La tradición wayuu y la modernización	Mayo, 2003
36	Juan David Barón R. Adolfo Meisel Roca	La descentralización y las disparidades económicas regionales en Colombia en la década de 1990	Julio, 2003
37	Adolfo Meisel Roca	La continentalización de la Isla de San Andrés, Colombia: Panyas, raizales y turismo, 1953 – 2003	Agosto, 2003
38	Juan David Barón R.	¿Qué sucedió con las disparidades económicas regionales en Colombia entre 1980 y el 2000?	Septiembre, 2003
39	Gerson Javier Pérez V.	La tasa de cambio real regional y departamental en Colombia, 1980-2002	Septiembre, 2003
40	Joaquín Viloría de la Hoz	Ganadería bovina en las Llanuras del Caribe colombiano	Octubre, 2003
41	Jorge García García	¿Por qué la descentralización fiscal? Mecanismos para hacerla efectiva	Enero, 2004
42	María M. Aguilera Díaz	Aguachica: Centro Agroindustrial del Cesar	Enero, 2004
43	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía ganadera en el departamento de Córdoba	Marzo, 2004
44	Jorge García García	El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales	Abril, 2004
45	Adolfo Meisel R. Margarita Vega A.	La estatura de los colombianos: un ensayo de antropometría histórica, 1910-2002	Mayo, 2004
46	Gerson Javier Pérez V.	Los ciclos ganaderos en Colombia, 1950-2001	Junio, 2004
47	Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Políticas económicas regionales: cuatro estudios de caso	Agosto, 2004
48	María M. Aguilera Díaz	La Mojana: Riqueza natural y potencial económico	Octubre, 2004
49	Jaime Bonet	Descentralización fiscal y disparidades en el ingreso regional: experiencia colombiana	Noviembre, 2004
50	Adolfo Meisel Roca	La economía de Ciénaga después del banano	Noviembre, 2004
51	Joaquín Viloría de la Hoz	La economía del departamento de Córdoba: ganadería y minería como sectores clave	Diciembre, 2004
52	Juan David Barón Gerson Javier Pérez V. Peter Rowland	Consideraciones para una política económica regional en Colombia	Diciembre, 2004
53	Jose R. Gamarra V.	Eficiencia Técnica Relativa de la ganadería doble propósito en la Costa Caribe	Diciembre, 2004
54	Gerson Javier Pérez V.	Dimensión espacial de la pobreza en Colombia	Enero, 2005
55	José R. Gamarra V.	¿Se comportan igual las tasas de desempleo de las siete principales ciudades colombianas?	Febrero, 2005

56	Jaime Bonet	Inequidad espacial en la dotación educativa regional en Colombia	Febrero, 2005
57	Julio Romero P.	¿Cuánto cuesta vivir en las principales ciudades colombianas? Índice de Costo de Vida Comparativo	Junio, 2005
58	Gerson Javier Pérez V.	Bolívar: industrial, agropecuario y turístico	Julio, 2005
59	José R. Gamarra V.	La economía del Cesar después del algodón	Julio, 2005
60	Jaime Bonet	Desindustrialización y terciarización espuria en el departamento del Atlántico, 1990 - 2005	Julio, 2005
61	Joaquín Viloría De La Hoz	Sierra Nevada de Santa Marta: Economía de sus recursos naturales	Julio, 2005
62	Jaime Bonet	Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto	Julio, 2005
63	María M. Aguilera Díaz	La economía del Departamento de Sucre: ganadería y sector público	Agosto, 2005
64	Gerson Javier Pérez V.	La infraestructura del transporte vial y la movilización de carga en Colombia	Octubre, 2005
65	Joaquín Viloría De La Hoz	Salud pública y situación hospitalaria en Cartagena	Noviembre, 2005
66	José R. Gamarra V.	Desfalcos y regiones: un análisis de los procesos de responsabilidad fiscal en Colombia	Noviembre, 2005
67	Julio Romero P.	Diferencias sociales y regionales en el ingreso laboral de las principales ciudades colombianas, 2001-2004	Enero, 2006
68	Jaime Bonet	La terciarización de las estructuras económicas regionales en Colombia	Enero, 2006
69	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación superior en el Caribe Colombiano: análisis de cobertura y calidad.	Marzo, 2006
70	Jose R. Gamarra V.	Pobreza, corrupción y participación política: una revisión para el caso colombiano	Marzo, 2006
71	Gerson Javier Pérez V.	Población y ley de Zipf en Colombia y la Costa Caribe, 1912-1993	Abril, 2006
72	María M. Aguilera Díaz	El Canal del Dique y su sub región: una economía basada en su riqueza hídrica	Mayo, 2006
73	Adolfo Meisel R. Gerson Javier Pérez V.	Geografía física y poblamiento en la Costa Caribe colombiana	Junio, 2006
74	Julio Romero P.	Movilidad social, educación y empleo: los retos de la política económica en el departamento del Magdalena	Junio, 2006
75	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	El legado colonial como determinante del ingreso per cápita departamental en Colombia, 1975-2000	Julio, 2006
76	Jaime Bonet Adolfo Meisel Roca	Polarización del ingreso per cápita departamental en Colombia	Julio, 2006
77	Jaime Bonet	Desequilibrios regionales en la política de descentralización en Colombia	Octubre, 2006
78	Gerson Javier Pérez V.	Dinámica demográfica y desarrollo regional en Colombia	Octubre, 2006
79	María M. Aguilera Díaz Camila Bernal Mattos Paola Quintero Puentes	Turismo y desarrollo en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
80	Joaquín Viloría de la Hoz	Ciudades portuarias del Caribe colombiano: propuestas para competir en una economía globalizada	Noviembre, 2006
81	Joaquín Viloría de la Hoz	Propuestas para transformar el capital humano en el Caribe colombiano	Noviembre, 2006
82	Jose R. Gamarra Vergara	Agenda anticorrupción en Colombia: reformas, logros y recomendaciones	Noviembre, 2006
83	Adolfo Meisel Roca Julio Romero P.	Igualdad de oportunidades para todas las regiones	Enero, 2007

84	Centro de Estudios Económicos Regionales CEER	Bases para reducir las disparidades regionales en Colombia Documento para discusión	Enero, 2007
85	Jaime Bonet	Minería y desarrollo económico en El Cesar	Enero, 2007
86	Adolfo Meisel Roca	La Guajira y el mito de las regalías redentoras	Febrero, 2007
87	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía del Departamento de Nariño: ruralidad y aislamiento geográfico	Marzo, 2007
88	Gerson Javier Pérez V.	El Caribe antioqueño: entre los retos de la geografía y el espíritu paisa	Abril, 2007
89	Jose R. Gamarra Vergara	Pobreza rural y transferencia de tecnología en la Costa Caribe	Abril, 2007
90	Jaime Bonet	¿Porqué es pobre el Chocó?	Abril, 2007
91	Gerson Javier Pérez V.	Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura	Abril, 2007
92	Jaime Bonet	Regalías y finanzas públicas en el Departamento del Cesar	Agosto, 2007
93	Joaquín Viloría de la Hoz	Nutrición en el Caribe Colombiano y su relación con el capital humano	Agosto, 2007
94	Gerson Javier Pérez V. Irene Salazar Mejía	La pobreza en Cartagena: Un análisis por barrios	Agosto, 2007
95	Jose R. Gamarra Vergara	La economía del departamento del Cauca: concentración de tierras y pobreza	Octubre, 2007
96	Joaquín Viloría de la Hoz	Educación, nutrición y salud: retos para el Caribe colombiano	Noviembre, 2007
97	Jaime Bonet Jorge Alvis	Bases para un fondo de compensación regional en Colombia	Diciembre, 2007
98	Julio Romero P.	¿Discriminación o capital humano? Determinantes del ingreso laboral de los afrocartageneros	Diciembre, 2007
99	Julio Romero P.	Inflación, costo de vida y las diferencias en el nivel general de precios de las principales ciudades colombianas.	Diciembre, 2007
100	Adolfo Meisel Roca	¿Por qué se necesita una política económica regional en Colombia?	Diciembre, 2007
101	Jaime Bonet	Las finanzas públicas de Cartagena, 2000 – 2007	Junio, 2008
102	Irene Salazar Mejía	Lugar encantados de las aguas: aspectos económicos de la Ciénega Grande del Bajo Sinú	Junio, 2008
103	Joaquín Viloría de la Hoz	Economía extractiva y pobreza en la ciénega de Zapatosa	Junio, 2008
104	Eduardo A. Haddad Jaime Bonet Geoffrey J.D. Hewings Fernando Perobelli	Efectos regionales de una mayor liberación comercial en Colombia: Una estimación con el Modelo CEER	Agosto, 2008
105	Joaquín Viloría de la Hoz	Banano y revaluación en el Departamento del Magdalena, 1997-2007	Septiembre, 2008
106	Adolfo Meisel Roca	Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: De la economía a la política, pasando por la antropología y la historia	Septiembre, 2008
107	Julio Romero P.	Transmisión regional de la política monetaria en Colombia	Octubre, 2008
108	Leonardo Bonilla Mejía	Diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia	Diciembre, 2008
109	María Aguilera Díaz Adolfo Meisel Roca	¿La isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005	Enero, 2009
110	Joaquín Viloría De la Hoz	Economía y conflicto en el Cono Sur del Departamento de Bolívar	Febrero, 2009

111	Leonardo Bonilla Mejía	Causas de las diferencias regionales en la distribución del ingreso en Colombia, un ejercicio de micro-descomposición	Marzo, 2009
112	María M. Aguilera Díaz	Ciénaga de Ayapel: riqueza en biodiversidad y recursos hídricos	Junio, 2009
113	Joaquín Viloría De la Hoz	Geografía económica de la Orinoquia	Junio, 2009
114	Leonardo Bonilla Mejía	Revisión de la literatura económica reciente sobre las causas de la violencia homicida en Colombia	Julio, 2009
115	Juan D. Barón	El homicidio en los tiempos del Plan Colombia	Julio, 2009
116	Julio Romero P.	Geografía económica del Pacífico colombiano	Octubre, 2009
117	Joaquín Viloría De la Hoz	El ferróniquel de Cerro Matoso: aspectos económicos de Montelíbano y el Alto San Jorge	Octubre, 2009